

La traducción del "Remedia Amoris" de Ovidio, por Mariano Melgar

por GERMAN TORRES LARA

(a Alberto Tauro)

Por iniciativa y talentosa sugestión de Alberto Tauro, sale a luz este Ensayo. Y nunca mejor que ahora, podría agradecerle —dedicándole el presente trabajo— aquellas cortas pero sazonadas conversaciones sostenidas entre dictado y dictado de clase en el Colegio Nocturno de Guadalupe, cuando como dice el sulmonense:

*"Iamque quiescebant voces hominumque canumque
Lunaque nocturnos alta regebat equos" (1).*

Y pues he creído que para los espíritus dignos de comprender el alma de un poeta, no son menester encarecimientos sino un comentario capaz de revelar escondidos tesoros, he procurado señalar las fuentes de inspiración de este gran poeta que fué Mariano Melgar; descubrir sus procedimientos artísticos y su alma exquisita y tierna, precisamente en una traducción del latín clásico donde a la indócil y reacia versificación de otros traductores extranjeros, coloca alada y vibrante, transparente y casi perfecta su estrofa endecasílabo española.

Yo le agradezco a Alberto Tauro su insinuación. Le agradezco, porque me ha hecho comprender que en nuestra patria hay quien sabe estimular los estudios clásicos y valora el esfuerzo de largos años de estudios humanísticos en pro de una cultura sólida y peruanísima, capaz de aportar su grano de arena a la grandeza y prosperidad de nuestras letras. Le agradezco, porque en el fárrago de la vida moderna, me ha hablado de Melgar con la emoción de un artista que anhela conservar incólume el legado poético de un hermano. Confieso que al acercarme a Melgar a través de la traducción de Ovidio, he sentido íntimamente esa misma vibración y me ha hecho recordar las palabras de Esteban de Garibay al cronista Pedro de Alcocer cuando éste le dijo: "No

(1) "Tristia" Op. Ovidii — "Se silenciaban ya las voces de los hombres y el ladrido de los perros; y la luna guiaba muy alta, sus caballos nocturnos".

pensé yo que en Vizcaya había letras, sino armas”, a lo cual respondió: “Háylas, señor; húbolas siempre, y yo soy el mínimo de ellas”. Injuria grande sería tildarnos de superficiales cuando hay hombres como Alberto Tauro que se engrandecen al contacto de nuestras reliquias literarias, porque en ellas encuentran su habla materna, su espíritu nacional y aquel ideal soñado por Horacio del “ne quid nimis”, adaptación romana del “medem agan” de los griegos.

Por lo regular, los traductores en prosa —y con mayor razón los poetas— no traducen los versos ovidianos exactamente, sino que conservando el sentido de la frase, suelen dar en castellano una versión parafrástica. Tal sucede con los *Remedia Amoris* que comentamos. Y a fuer de hidalgos, hemos de confesar, que si bien nuestro Melgar se acerca al sentido de las palabras, no es —ni puede serlo— reflejo *fiel*, del original, tal como afirman algunos comentaristas que como otros en la vieja Europa exageran grandemente las traducciones de sus compatriotas. Y aunque el insigne D. Marcelino Menéndez y Pelayo, hablando de las letras portuguesas (2), afirma que D. Feliciano del Castilho como traductor de Ovidio, no tiene rival en lenguas neolatinas, sabido es por cuantos se dedican a esta clase de estudios, que no hay traductor en castellano que así se acerque al original que pueda decirse que lo iguale ni quien pueda vanagloriarse de haber hecho una obra de tan acabada perfección que la haya superado. La lengua del Lacio tiene la virtud ya reconocida de ser sabia, y pues ello abona nuestro aserto, nadie que en romance nos haya dicho lo que aquellos maestros de la literatura universal, dechados de perfección estilística, podrá ufanarse de aventajarlos, ya que aunque rica, armoniosa y flexible, es hija nuestra lengua de las maternas greco-latinas de las cuales bebieron su número y sus artificios, siendo sólo reflejo de una perfección jamás igualada ni menos superada.

Partamos de que Melgar no es ni puede ser un traductor literal del texto. Antes bien, la facilidad que muestra al darnos tan ajustadamente el sentido de los versos de Ovidio, nos lo presenta más grande y más poeta, puesto que si traducir en prosa a un poeta latino es asaz difícil, el traducirlos en versos endecasílabos castellanos donde es más arduo evitar las divagaciones perifrásticas, propio es de maduras inteligencias y patrimonio de quien posee una cultura muy sólida.

Pero no es este el único mérito de Melgar. Yo encuentro en él uno mayor cual es el habernos dado una versión con alma y vida capaz de conmovernos como lo hiciera el mismo Publio con sus dísticos. He ahí el mérito de nuestro peruanísimo poeta; mérito que el crítico encuentra fácilmente al confrontar ambos poemas y comprobar el aporte literario de Melgar.

El poeta deja entrever, sin duda, sus conflictos sentimentales y hasta comunica a los versos la nostalgia propia de los jóvenes enamorados cuando perdido el bien que soñaban, se entregan a sus desahogos lastimeros descargándose de sus atormentados sentimientos con expresiones duras y no siempre justas hacia la mujer cuyo desdén es causa de sus infortunios.

(2) Cfr. Obras Completas — Tomo V, págs. 266-268.



Mano Melgar
E

Me imagino a Melgar buscando en Ovidio un lenitivo a su dolor más que una versión artística. Lo asombroso es que logra salvar el arte sin notarse el esfuerzo. Algo verdaderamente notable en un joven que, aunque amante desde niño de las bellas letras, no buscaba con tanto ahinco la gloria de ellas cuanto el amor de su amada y la grandeza de la patria.

Para quien haya leído detenida y concienzudamente estos versos de Mariano Melgar, experimentará un sentimiento de desconuelo, una ansia incoercible de olvido, un anhelo de encontrar en los consejos ovidianos el descanso espiritual y el sosiego del alma, cuando buscando la verdad y la belleza, encuentra un lenitivo en la sabiduría y en la obra artística.

Emplazo a cualquier literato que contando los años de nuestro Mariano haya podido ni siquiera traducir, ni mucho menos componer una obra de lirismo tan personal y tan profundo, pese a que el original más bien está imbuido de un hálito de sensualismo muy propio de la paganía de entonces y de quien, como Ovidio Nasón, malgastó su riquísima vena en obras de vitandos argumentos, presentándolos con estilo bellísimo pero desdorado en cuanto a su moralidad. Melgar, en cambio, esquivo con tino ejemplar tales expresiones y las convierte en honrados vehículos de un sentimiento poético delicado y sublime. Tales razones bastarían para convertir a Melgar en un verdadero poeta y en un excelente latinista, cuya obra —para honra de nuestras letras— demuestra en el Perú, en los albores del siglo XIX, un movimiento humanístico que ilumina gloriosamente la historia literaria de nuestra patria en momentos de tan augusta como difícil situación política.

Un estudio completo y detenido, no un ensayo reducido a los estrechos límites de un artículo, merecería nuestro insigne vate arequipeño en lo que respecta a la traducción que comentamos; mas aprovechamos para prevenir al lector de algo muy importante, que es señalar tan sólo en el presente estudio aquellas notas o caracteres gramaticales y literarios más resaltantes que nos puedan dar idea de la personalidad y originalidad de Melgar en su versión castellana, esperando que alguno de nuestros eruditos, aproveche el desbroce para ampliar y profundizar sobre el particular (3). El aspecto más interesante de este estudio es la comparación a dos columnas del texto original latino con el castellano de Melgar, procurando diferenciar el número de versos de entrambos y facilitando la búsqueda de cualquier estrofa o cita con la referencia respectiva en latín. De manera que, si bien doy en forma un tanto minuciosa datos críticos de los versos de las primeras estrofas, es con el fin de que el lector se forme idea cabal de lo que acontece en todo el poema, pues sería monótona e inútil la repetición de los giros y modismos, que forzosamente han de existir en toda traducción, *immo vero*, en versos sujetos a las leyes del metro, ritmo y rima.

(3) El presente estudio no trata sobre el poema de Melgar, *ut sic*, que interesa al crítico en cuanto se relaciona con el texto latino materia de la traducción. Es, pues, sólo un aspecto del arte del poema y no la crítica total del mismo. Por eso notará el lector la ausencia del comentario directo del poema castellano. Deduzca por lo tanto el erudito lector, el valor literario integral de la poesía de Mariano, puesto que sólo desde el punto de vista de la traducción es tan notable.

Al examinar la traducción castellana y el texto ovidiano me he dado con la gratísima sorpresa de que el *Sumario* es obra de Melgar, cuya paternidad atribuyen algunos articulistas al sulmonense. Es este *Sumario* síntesis del "Remedia Amoris", escrito en endecasílabos con rima asonantada cuyo mérito está en su precisión y concisión, pues en sólo treinta versos resume los ochocientos catorce de Publio, encerrando en un solo pensamiento a modo de aforismo o de consejo, el desarrollo de muchos de ellos en el texto latino.

Basta pasar los ojos por este *Sumario* para comprender que no se trata de una obra sentimental y psicológica sino —cómo pretende su autor— de clave y orientación. Y la verdad, no es pequeña fortuna para el crítico encontrar en él la explicación de enigmas que la incultura de un mal avisado confesor nos negó ordenando a la piadosa hermana de nuestro poeta la quema total de sus escritos.

Encuentro en este *Sumario* veintisiete entre aforismos y consejos que —como repito— son lo curioso y ameno del romance y lo que excita agradablemente la fantasía avivando el interés antes de iniciar la lectura del poema:

SUMARIO

- 1 *Dicta leyes de olvido el amor mismo (4)*
- 2 *Si un amante infeliz a Febo llama:*
- 3 *Pronto se cura un mal en su principio:*
- 4 *Huye el ocioso amor del que trabaja:*
- 5 *Tierra por medio pon contra el cariño:*
- 6 *Nada vale el esfuerzo de la Magia:*
- 7 *Recuerda agravios y defectos mira:*
- 8 *Dicen que con un clavo otro se saca:*
- 9 *Finge estar sano, sanarás con eso:*
- 10 *Al amor no hagas guerra cara a cara:*
- 11 *Piensa en las desventuras que te cercan:*
- 12 *La soledad recuerda muertas llamas,*
- 13 *Mas no con amadores te acompañes,*
- 14 *Ni veas prenda alguna de tu amada:*
- 15 *No cuentes los motivos de tu enojo:*
- 16 *No le profeses odio, y al mirarla*
- 17 *Ponte sobre las armas vigilante:*
- 18 *Vive amor, si no muere la esperanza:*
- 19 *Coteja con mejores a tu joven:*
- 20 *No más repases sus falaces cartas:*
- 21 *Rompe retratos, huye de los sitios*
- 22 *Que te hagan recordar dichas pasadas:*
- 23 *Sabe que al rico buscan los afectos,*

(4) En las poesías de Mariano Melgar publicadas por D. Manuel Moscoso Melgar aparece este primer verso con un error escapado por desgracia a la observación del colector y que hace el verso dodecasílabo al impedir la sinalefa: de olvido. En la impresión aludida que data de 1878, el verso aparece así: "Dicta leyes del olvido el amor mismo".

Con excepción de la última estrofa del Poema (5) todas las demás van encabezadas en la traducción castellana por uno de los consejos anotados.

El título de *Remedia Amoris* (Remedios de Amor) del original latino es a mi criterio, menos afortunado que el de "Arte de Olvidar" del traductor, pues si bien el sulmonense usó en su primera obra el título de *Ars Amandi* (El Arte de Amar), en ésta resulta un tanto prosaico aunque su exactitud —según el uso de tales voces por César, Cicerón y Tito Livio— convenga con la idea de remedio, expediente, medio o recurso.

Los pocos comentaristas de las obras de Melgar que he podido encontrar en referencia al comentario que me ocupa, cumplen su cometido de informar con más entusiasmo que erudición, pues desconociendo el texto original latino, afirman o dan a entender que las estrofas en que ha dividido, Melgar, el Poema, responden a las divisiones del poema ovidiano. Y nada más inexacto. Ovidio no divide el poema y mucho menos inicia el desarrollo poético de cada pensamiento con un aforismo como lo hace Melgar, motivo por el cual resulta un tanto pesada la lectura del original al no dejar punto de reposo y meditación. Por esta razón, existen en la obra de Melgar estrofas aparentemente desproporcionadas en cuanto al número de versos y que —como repito— no responden sino al deseo de Melgar de encuadrar los versos dentro de los límites del pensamiento central que desarrolla. El lector poco familiarizado con los autores clásicos se sorprende al constatar cómo la estrofa XIX cuenta con sólo tres versos y la XXII con seis, cuando hay otras que llegan a los 142 (6). Esta constatación es curiosa porque además facilita la ta-

(5) Estrofa XXVIII.

(6) Cfr. Ovide, *Ouvres Complètes avec la traduction en français*, publiée sous la direction de M. Nisard, de l'Académie Française, Inspecteur Général de l'enseignement supérieur. (Paris, Chez Firmin-Didot et Cie, Libraires, imprimeurs de l'Institut de France, Rue Jacob, 56. - MDCCC LXXXI), que me ha servido de base de información:

Introducción (en la versión de Melgar) 102. vv.			
Estrofa	I	Ibidem	32 vv.
"	II	"	142 vv.
"	III	"	54 vv.
"	IV	"	56 vv.
"	V	"	94 vv.
"	VI	"	63 vv. (Excepto dos versos no traducidos propter causam pudoris)
"	VII	"	33 vv.
"	VIII	"	52 vv.
"	IX	"	34 vv.
"	X	"	46 vv.
"	XI	"	18 vv.
"	XII	"	29 vv.
"	XIII	"	7 vv.
"	XIV	"	33 vv.
"	XV	"	13 vv.
"	XVI	"	26 vv.
"	XVII	"	24 vv.
"	XVIII	"	10 vv.
"	XIX	"	3 vv.
"	XX	"	23 vv. (excepto dos versos no traducidos propter causam pudoris)
"	XXI	"	14 vv.
"	XXII	"	6 vv.

(Sigue:)

rea del crítico al comprobar la manera cómo ha repartido los consejos y que dá por resultado las grandes divisiones, el orden y la concatenación de las ideas y transiciones a lo largo del poema ovidiano.

*
* *
*

El hondo sentido de los versos latinos está en la Introducción de Melgar magistralmente interpretado, si bien algunos verbos en sus tiempos y personas los traduce el arequipeño con otros accidentes, seguramente para sujetarlos al ritmo y a la rima de la estrofa endecasílabo asonantada. Echase de notar desde los primeros versos la facilidad en la versificación, el estro poético y la cultura de Mariano. Cultura manifiesta por la captación del espíritu y la inteligencia de la lengua latina que a veces como chispas luminosas de su talento aparecen en la traducción con extraordinaria vivacidad y buen gusto.

El verbo **LEGO** que Ovidio usa en pluscuamperfecto, tiene en el perfecto de indicativo de la versión hispana un sentido más dinámico que explica la incomodidad que le produce al Amor la aparición del "libellum", palabra que Melgar traduce por "Obra" perdiendo en propiedad, ligereza y poesía, ya que el genitivo latino del original "libelli", tiene el gracioso significado de "librito".

Nuestro Melgar deja de hacer hincapié en lo que el poeta latino desea resaltar, aparentando una redundancia al decir "titulum nomenque" (el título y nombre), que se refiere al "hujus libelli" aludido, con elocuente significado del sobresalto producido al Amor que cree que la aparición de tal obra es causa de una guerra inminente: "bella parantur, ait".

En el original se encuentra el verbo "video" y el dativo "mihi" (v. 2. op. Ovidü) que Melgar no traduce pero de importancia para el sentido poético. Usa el sustantivo "Cupido" por "Amor" que aparece en latín (v. 1. Op. Ov.). En cambio, en el verso 3 toma la palabra Amor en lugar de Cupido del original. El verbo "parco" en imperativo "parce" (perdona), lo traduce Melgar "mas no culpes" refiriéndose al vocativo Amor. El "sceleris damnare" que Melgar interpreta "cual delincuente" es una locución que significa, propie loquendo, "condenar a uno por un delito" que tal es el significado de "scelus" usado por Cicerón como maldad, crimen, delito, pecado atroz o impiedad. Melgar coloca en tercera persona al poeta que en el original se encuentra en primera: "tuli", porté, llevé, y deja de traducir el ablativo "te duce", guiando tú o mandando tú.

Usa el nombre de Diómedes por Tydides y la versión no tiene el vigor latino en el sentido de que herida la Madre del Amor por la lanza de Diómedes fué ésta arrebatada a las etéreas regiones por los caballos de Marte y no "montando" tranquilamente como supone Melgar. Lo propio ocurre en la tra-

"	XXIII	"	13	vv.
"	XXIV	"	23	vv.
"	XXV	"	9	vv.
"	XXVI	"	5	vv.
"	XXVII	"	22	vv.

ducción del adverbio "saepe" cuyo sentido en Ovidio es "frecuentemente, repetidas veces" y no "a veces" (v. 10). Cambia el tiempo de "docui" (pretérito perfecto: enseñé) por el imperfecto 'enseñaba" (v. 12) siendo, eso sí, ceñidísima la traducción del:

Et quod nunc ratio est, impetus ante fuit. (v. 10)

por:

Y lo que hoy es razón, antes fué llama. (v. 14)

Traduce exactamente la primera persona del plural "prodimus" por "hacer traición" mas en primera persona del verbo castellano y deja de traducir el vocativo "blande puer" (Oh, dulce niño!) (7) y traduce "nova... Musa" por "en esta obra". Lo mismo acontece con:

Gaudeat et vento naviget ille suo. (v. 14).

que Melgar vierte:

Gozo, y buen viento al que arde felizmente. (v. 17)

Sobreentendiendo "naviget, naveque" que se halla en el texto original.

Es muy suya —y por cierto muy poética— la interpretación que hace Melgar del dativo "indignae puellae", por "tirana", sustantivo de elocuente y gracioso contenido peyorativo. Lástima que dejara de traducir el adverbio "male" que en latín significa "en mal momento, desdichadamente" porque tal supresión resta vigor a los versos castellanos. Tal ocurre con "ne pereat", no perezca, no se desespere, que Mariano convierte en "para librarse" v. (20).

Es original también la traducción del verso 22:

Desinat; et nulli funeris auctor eris.

por:

Déjelo y no será de lutos causa. (v. 28)

estando el verbo "sum" en segundo persona del futuro imperfecto y diciendo Ovidio a la letra "y no será autor (o causante) de ningún funeral".

De Melgar es el adjetivo "cortantes" que se refiere a las flechas, pues en el original aparece simplemente: "tua... tela" (tus flechas) y "letifero sanguine... carent" (excentos de sangre mortal), que Melgar traduce:

*...no se ven manchadas
con sangre matadora tus saetas.* (vv. 32-33).

Dando muestras de erudición traduce el "Vitricus" (el padrastro) del

(7) Cfr. v. 11 Op. Ovidii.

verso veintisiete por el nombre propio, Marte, y con acierto poético vierte al castellano la idea encerrada en los versos 29-30 de manera muy suya;

*Pero tú nuestras artes adelanta
Que son de Venus, y a ninguna madre
Hacen perder sus hijos en batallas.* (vv. 36-38)

La traducción directa del original latino, sería: "Tú, cultiva las maternas artes que usamos con seguridad y por la corrupción de las cuales ninguna madre quedó huérfana". Tal sucede también en los versos 31-32 de Ovidio, traducidos con alguna libertad pero conservando el sentido.

Más propio hubiera sido traducir "juvenes" por jóvenes y "puellae" por mozas y no por niñas, que no es propio de la edad infantil el estado de matrimonio ya que en este pasaje claramente se refiere Ovidio a los amantes que con cualquier estratagema deben burlar al marido receloso:

Verbaque dent capto qualibet arte viro. (v. 34)

Mariano Melgar ha puesto un sello muy personal en esta traducción ovidiana donde sin apartarse del sentido, crea verdaderas expresiones poéticas. Por ejemplo, la versión del verso 39 del Remedia:

Haec ego: movi Amor gemmatas aureus alas

que a la letra dice: "Tales cosas dije: El resplandeciente Amor batió sus alas guarnecidas de piedras preciosas". Melgar, interpreta:

*Invocé así al Amor, y él muy contento
Batiendo sus alitas matizadas...* (vv. 51-52).

En realidad —como podrá apreciar el lector— el "aureus" se refiere al nominativo "Amor", como hermoso, resplandeciente, rubio o propio del oro y que Melgar traduce como "contento". Parecida cosa sucede con "gemmatas" y "alas". Gemmatas-a-um, es un adjetivo que quiere decir, guarnecido de piedras preciosas, cubierto, sembrado de ellas. El diminutivo "alitas" que no existe en el original latino, se acerca mucho a la delicada expresión poética del sulmonense que dá idea de alas recubiertas de piedras preciosas y que en castellano es difícil traducirlo en pocas palabras.

El verbo "disco" usado por Ovidio en la segunda persona del plural del pretérito perfecto:

...per quem didicistis amare.

Esto es: "por quien aprendisteis a amar", lo traduce Melgar en forma poética:

*...de aquel que os daba
Reglas de amar...* (vv. 56-57)

En cambio, no es tan delicada la versión de los versos siguientes del original de hermoso contenido artístico:

*Terra salutare herbas, eademque necentes
Nutrit, et urticae proxima saepe rasa est.* (vv. 45-46)

Que dicen: "La misma tierra alimenta hierbas saludables y nocivas, y a menudo crece la rosa junto a la ortiga". Mariano traduce estos versos un tanto prosaicamente aunque conservando el verdadero sentido:

*Así una misma tierra brota yerbas
Unas para enfermar y otras que sanan.* (vv. 59-60)

Es curioso advertir lo explícito que es Melgar, en los versos 61-62, al explicarnos cómo la lanza de Aquiles hirió a Telefo curándole al propio tiempo el orín del lanzón, cuando en realidad esto sólo está insinuado en el original. Da muestras de conocimientos mitológicos al traducir Pelias por Aquiles e "in Herculeo... hoste" por "Telefo".

La traducción "a ambos partidos" del latín "diversis partibus", carece de precisión por salvar el metro. Debió decir "a las partes contrarias". En otros versos por el contrario pone de su cosecha, tratando de acomodar el sentido al metro y al ritmo de la estrofa, como sucede en los versos 51-52 de Ovidio:

*E quibus ad vestros si quid non pertinet usus;
Attamen exemplo multa docere potest.*

En castellano: "Si de mis preceptos (e quibus) no conviniera alguno a nuestros usos, a lo menos el ejemplo os enseñará muchas cosas". Lo cual traduce libremente Melgar de la siguiente manera:

*Y si bien, jovencitas amadoras,
No todo convendrá a vuestras desgracias,
Sabréis al menos qué hacen los varones,
Y su obrar os dará luces bien claras.* (vv. 65-68)

Otro tanto ocurre en los versos 71-74 donde son de Melgar algunos como estos:

*... y a la escueta playa
Siquiera una vez más se acercaría,
Y aún vería volver a quien amaba.* (vv. 72-74)

Hace directa alusión a Medea y a Jasón sin que estos nombres se hallen expresamente en el original (vv. 59-60 Op. Ovidii) y si bien el sentido queda a salvo en los vv. 81-82, no traduce todo el contenido de los vv. 61-63,

que dicen: "Tedeo gracias a mi arte, aunque le agrade Philomela, no habría merecido, por su crimen, convertirse en ave".

El "Radde Parin nobis" (Entréganos a Páris), es traducido con frialdad por "Vénga Páris". Es más vigorosa la versión de:

Nec manibus Danais Pergama victa cadent (v. 66)

En esta forma:

... y de Troya las murallas
No arrasarán las armas de los griegos. (vv. 86-87)

En el original, dice: "Y Pérgamos no caerá a manos de los Dánaos".

Refiriéndose a Escila traduce al castellano "si nostros legisset... libellos" (si hubiera leído nuestros libritos) por "si mi arte consultara". Y al tratar de Niso traduce el "Haesisset capiti purpura" sin ese sabor tan poético que tiene Ovidio al decir: "Perdió la púrpura (o rubicundez) de sus cabellos" (propie, de su cabeza), exclamando simplemente:

Niso, tu cabellera no perdieras. (v. 89)

Finalmente, interpreta el vocativo Phoebe del verso 76, por "Tú, saetero Apolo!" observándose en todos los demás versos una versión ajustada y precisa que unida al sentimiento poético impregnado en ellos, constituyen una pieza de verdadero valor desde el punto de vista de la traducción así como de la interpretación poética.

Melgar se acerca en la *Introducción* al texto original con aciertos extraordinarios en un joven como él. La prueba está en el metro escogido por el arequipeño ligando los versos castellanos en forma tan bien asonantada, pues es muy difícil traducir en 102 versos españoles los 78 latinos. Quiere decir, que la diferencia de 24 versos hubiera desaparecido si en vez de endecasílabos hubiesen sido alejandrinos. Es, pues, de una concisión formidable y muy acomodado al texto, aunque, como se habrá podido apreciar, no siempre luzca la precisión y la elegancia.

*

* *

Bastaría sólo el comentario de la *Introducción* para llamar con toda propiedad poeta a nuestro Melgar. El fondo de la traducción es esencialmente poético por la rara aptitud que tiene para descubrir el alma poética del vate latino acurrucada en ciertos giros y palabras e interpretada en nuestra lengua con un matiz muy suyo y donde se adivina el sólido fundamento de una cultura humanista que despertó sus primeras cualidades cuando estudiaba como seminarista en Arequipa y que le hizo conservar incólume hasta su muerte los principios del buen gusto.

Una de las cualidades que aflora de este poema es precisamente su serenidad. Y aunque el romanticismo fué la pasión de sus años mozos, los estudios clásicos fueron la base más sólida de su cultura literaria y el cauce por donde corrieron sus primeras inspiraciones.

No sé si fué helenista. Lo que sí puedo afirmar es que fué aventajadísimo en el conocimiento de la lengua y la literatura latinas. Parece, por las lecturas que he hecho de sus obras, que Virgilio y Ovidio fueron sus poetas predilectos lo mismo que Anacreonte, porque lo hallo profundamente imbuído en el peculiar carácter de la lírica de estos poetas, que encuadra con su espíritu sentimental y con su estilo.

De la misma manera que en la *Introducción*, revela en la Primera Estrofa, originalidad y buen gusto. Lo admirable en esta traducción es la difícil facilidad que se observa en el joven traductor, pues un hipébaton de suyo escabroso y la concisión de los versos ovidianos, ponen de manifiesto su destreza en el manejo del idioma latino.

"Dum licet" es un modo adverbial que Melgar traduce: "si al principio" y que antepone a "los leves movimientos de tu amor", manera muy poética de traducir lo que es intraducible al español: "modici tangunt praecordia motus" que explicado en nuestra lengua resulta prosaico pero que en latín tiene gran fuerza. Deja de traducir "in primo limine siste pedem" que podríamos traducirlo: "Detén los primeros pasos" porque en castellano sería redundante el siguiente verso que Melgar traduce en forma encomiable.

Pocos versos como los 83-84 tan bien vertidos al español. En cambio, la traducción de los versos 85-88 nos la dá solamente en tres endecasílabos:

*Extensa sombra, ayer era una vara;
Pudo ayer con dos dedos arrancarse,
Mas hoy su resistencia ¿quién contrasta? (vv. 112-114)*

diciendo en realidad Ovidio: "El árbol que ofrece a los paseantes dilatadas sombras primitivamente (primum tempore) fué una vara. Entonces podía arrancarse de lo más profundo de la tierra con las manos; ahora está enhiesto, fortalecido por sus propias raíces en medio de la inmensidad".

Quién sabe si la traducción del "sceleri circumspice mente" por "examina sagaz" no tenga toda la viveza y el rigor del texto. El verbo "circumspiére" tiene un significado más amplio: Mirar con detenimiento alrededor, a todas partes, cuyo vigor expresivo aumenta con el ablativo "sceleri mente" que quiere decir: "con gran agilidad mental". Sagaz, en castellano, tiene el mismo sentido del "sagax" latino: agudo, vigilante, diestro, sutil, pero no responde a la fuerza del verso ovidiano.

No sé si se podría traducir mejor el verso 92: "Cum mala per longos convaluere moras", de manera tan fina y sutil:

"Si el mal se esforzó con la tardanza" (v. 188)

Lo mismo que en los versos 124-125 en que no se sabe qué admirar más, si la precisión o la concisión. Más adelante Melgar convierte en suyo el verso 127 ya que el 100 latino, dice: "Non tegeres vultus cortice, Myrra tuos". En castellano: Oh, Mirra! no ocultarías tu rostro tras la corteza de un árbol! Y Melgar:

No te mudarás, Mirra, en triste leño (v. 127)

*

* *

La segunda estrofa es particularmente interesante. Melgar pone en singular el plural neutro "Tempora" (los tiempos) y suprime el genitivo "primi" que se refiere a "auxilio". Mariano dice simplemente: "el tiempo de este auxilio". En cambio en latín aparece como "los tiempos del primer auxilio", por consiguiente la concordancia con el verbo es diferente.

Por otra parte, la versión del "sedit" por "domina" tiene más vigor expresivo, no así "el alma" en vez de "in capto pectore" cuyo sabor en latín es más poético pues se refiere al dominio del amor sobre el alma.

Del verso 110 deja de traducir "ille mihi destituendus erit" (me destituiré). Otro de los versos originales de Melgar es aquel en que nos aclara la historia de ciertos personajes, sin dejar de ajustarse al texto que traduce. Explicación necesaria para quien ignora la referencia de Ovidio. Por ejemplo los versos 111-112.

*Quam laesus fuerat partem Poeantius heros,
Certa debuerat praesecuisse manu.*

Textualmente: "El héroe, hijo de Peán, debió cortarse con enérgica mano la parte herida". Melgar traduce explicando el sentido de la referencia mitológica:

*Filoctetes el héroe, debía
Cortar luego la pierna envenada. (vv. 139-140)*

Refiriéndose a Filoctetes, hijo de Peán, que aceptó de Hércules las flechas bañadas en la sangre de la Hidra de Lerna, con tal fatalidad, que al caérsele una de estas flechas emponzoñadas, le tocó el pié, produciéndole una herida de hedor insoportable, por lo cual los griegos lo abandonaron en Lemnos.

La transición "Bien" con que inicia el verso 141 no resulta muy elegante y el verso aparece un poco trunco al no traducir "Creditor" (se cree), esforzándose por encerrar en once sílabas la difícil versión en español del verso 114, del cual (si bien en forma no muy poética) extrae el contenido ideológico:

Y puso el colmo a la honra de sus armas (v. 142).

"*Properabam pellere*" tiene en latín un sentido vigoroso: "Aceleraba la expulsión". Melgar lo traduce "curé". Otro tanto ocurre con "Admoveo" del verbo "admoveo" que quiere decir arrimar, acercar, poner una cosa junto a otra. Melgar la interpreta en el futuro del verbo dar: *daré*.

Los versos siguientes están muy bien traducidos excepto "*Tentes*" (tentar, probar, hacer prueba o experiencia) que no aparece en castellano. Es difícil encontrar los rasgos más característicos, pues si bien en la forma se aparta del original, en algunos casos conserva siempre el sentido. Esto sucede con los versos 129-130 cuya versión castellana debería ser: "Después que vierta lágrimas en abundancia y el alma se alivie, se calmará el dolor con palabras persuasivas". Mariano traduce:

*Que campo habrá de moderar su pena,
Cuando quede llorando desahogada.* (vv.161-162)

Con el propósito de lograr la medida y el ritmo cambia palabras que con algún esfuerzo podría conservar. Tal se nota en "*cibusque*" (y el alimento) del verso 138 que traduce "él fomenta". En lo cual encontramos otra de las cualidades de Melgar, cual es la naturalidad y la sencillez. Melgar no busca lo artificioso. A él lo impulsa su alma de poeta y encuentra en el verso ovidiano el trampolín para lanzarse al fondo de su propia expresión y a lo recóndito de su personal inspiración. Esos detalles se observan también en los cambios que hace de números tanto para el singular como para el plural. Por ejemplo, en el verso 139 "*arcus*" que está en singular lo coloca en plural (v. 174), aunque las demás palabras estén impecablemente traducidas.

Melgar no traduce el "*tutus eris*" del verso 144 (estarás seguro). Y lo hace con imperdonable prosaísmo cuando llega al 146: "*Aleaue et multo tempora quessa mero*":

...y el juego y dormir a pierna suelta. (v. 183)

En realidad es este el sentido pero no tal como lo dice Ovidio. El poeta latino solamente quiere decir "mucho tiempo malgastado en dormir".

No está mal la traducción del "*insidiosus amor*" por "Cupido artero" que afea un poco lo prosaico del verso 186 porque en realidad "*affluit incautis*" no quiere decir: "se cuele sin sentir en las entrañas", sino más bien "se infiltra en los corazones incautos o se apodera de las almas sencillas". Y aunque es cierto que al amor lo pintan vendado no se encuentra la palabra "ciego" en el original tal como aparece en Melgar. Así mismo "*quo teneatur*", lo traduce por "entra en el foro" cuando "*teneatur*" hay que entenderlo como "ser entretenido por" o "ser poseído". Más bien el "*Sunt fora*" que a la letra significa "hay tribunales" bien podría referirse al final del verso 189.

En general, la estrofa de Melgar se caracteriza por una sobriedad enérgica y una expresión ahíta de los pensamientos poéticos del texto latino. Con alguna libertad traduce el verso 152 en que Ovidio invita a "Frecuentar los

lugares donde los ciudadanos se disputan las dignidades de la urbe” y no exactamente:

...debieras emplearte
En ganar honra, no en conquistar gracias. (vv. 191-192)

“Suscipe” quiere decir “emprende” refiriéndose a la conquista de los laureles del sanguinario Marte, propios de la juventud, y Melgar lo traduce:

Entra al campo de Marte que eres joven (v. 193)

Ovidio en el verso 157, expresa: “Vénce al mismo tiempo las flechas de Cupido y las de los parthos”. En cambio, Melgar, nos habla de las “flechas de su aljaba” (v. 198) y llama “cruel” a Cupido. (v. 199).

En los versos siguientes, haciendo muy suya la expresión, nos dá a conocer detalles que no encontramos en el original. “Ut semel” está bien traducido por “al punto” pero luego en latín dice Ovidio: “Herida Venus por la lanza etolia ordena a su amante se encargue de los cuidados de la guerra”. Mariano crea en esta forma un modo de expresión personalísimo:

*Al punto que por Diómedes fué herida
La diosa del placer en su batalla,
A Marte sólo abandonó las guerras
Y no quiso entrar más en las campañas.* (vv. 201-204)

En el verso 208 sólo encuentro de la cosecha de Melgar “al rededor de sus murallas”, pues “trastulerat” del verbo irregular “transfero”, significa transportar, llevar o conducir.

Otra referencia oportuna es la de “Egisto” del verso 210, que se encuentra tácitamente en el verso latino 165: *Vellet dare*.

Quién sabe no sea tan delicada y poética la versión de “puer” (el niño) por Amor. La repetición ovidiana de este nominativo le dá al verso una gracia suave y donosa:

Sic venit ille puer, sic puer ille manet. (v. 168)

Empero, el trabajo en mi concepto más meritorio, es la versión de los Versos 169-210 del “Remedia Amoris”, porque encuentro en ella un candoroso sentimiento de la naturaleza y un matiz personalísimo que recuerda la vibración lírica de los yaravíes.

Al leer este pasaje se siente ese hálito romántico de Ovidio que apunta en sus versos como una aurora de resplandores clásicos cuando la literatura latina en decadencia hacía con Publio un esfuerzo por salvar el prestigio del Imperio. En estos versos aparece Ovidio como un bohemio empinado sobre la campiña romana o en el frío Ponto Euxinio desterrado y contrito hablando con la naturaleza y dando en jugosos racimos de versos todo el senti-

miento que le inspira la tierra, convertido en palabras llenas de emoción y de verdad. Melgar tiene mucho de Ovidio aunque también denota influencia virgiliana. Me parece, sin embargo, que es el sulmonense quien mayor influjo ha ejercido sobre su estro.

No es esta precisamente la ocasión de hablar sobre los "Tristes" de Melgar y las reminiscencias líricas de los "Tristia" de Publio Ovidio Nasón. Sólo diré que cuando se lee a entrambos no se sabe cuando nos habla al corazón la lira de Melgar o la de Ovidio porque en su temperamento poético se encuentra simbólicamente hermanado el sentimiento romántico del primero con el lirismo majestuoso y vehemente del segundo.

En la traducción de estos últimos versos se aprecia fácilmente la suavidad de la versificación castellana y la inspiración sincera de Melgar. Se nota una identificación con el poeta latino y cierto apasionamiento por entregarnos casi inmaculado el legado poético de éste. Los versos de esta versión me parecen superiores a la mayoría de los que traduce, tanto por la poesía que entrañan cuanto por la forma como están interpretados. La belleza moral que irradian estos versos en medio del sensualismo que la obra general despide, despierta un insólito sentimiento de pureza, especie de desahogo del espíritu que ansia, como Plotino, encontrar en las excelencias de las cosas la idea de hermosura que lleva impresa el alma. Bien podría decirse que la influencia purificadora de versos como los transcritos, engrandece al artista latino, el cual al levantarse de su inmenso infortunio de siglos por el toque milagroso de nuestro compatriota, se exorciza de sus paganos y vitandos argumentos encontrando duplicados los tesoros de poesía que encierra su alma a través del tamíz de un poeta delicado y sutil que lo traduce con decoro.

Ciertamente, la versión hispana de estos versos, es un modelo del género. Difícilmente se le puede sorprender en traducciones caprichosas e inseguras pues aún en ciertos pasajes como "duram . . . humum" (a la dura tierra), Melgar procura expresar la idea aunque no refleje exactamente la forma. Dice Ovidio:

Sauciet ut duram vomer aduncus humum (v. 172).

Textualmente: "Para que el corvo arado rompa la dura tierra"; y Mariano Melgar expresa:

... y que corten
Con el arado corvo la campaña. (vv. 219-120)

Otras veces lo hace con suma delicadeza (v. 221). Por ejemplo: "versata . . . terra" (tierra labrada, removida) por "surcos" y "ceralia semina" (semillas de ceres) por el "don de Ceres".

El nominativo "ager" (el campo) no lo traduce Melgar. (v. 222) y es lástima, pues el campo es —según Ovidio— el que "pagará con usura, respondiendo al esfuerzo del labrador" y no el constante trabajo de éste. En tal virtud, más poética es la significación del original.

Sin embargo, son detalles pequeños comparados con la versión general que está muy bien lograda. Algunas veces añade en castellano palabras que dan a la traducción mayor colorido y donosura. En el verso 232 añade: "con dulce silbador" que no se halla en Ovidio sino únicamente "e impares cañas" en latín en número singular": "ineaquali... arundine". Otro tanto ocurre con el verso 236, enteramente de nuestro poeta:

Por los violentos vientos agitada.

Y con los versos 237-238 que nos dan el contenido del original pero un tanto libremente: (8).

*Oye cómo llamando al becerrillo
Repite su balar la gorda vaca.*

Ovidio, escribe: "Y la madre llama (quaeritur, proprie dictum, significat "se pregunta, se busca") al becerro extraviado". Detalle parecido se observa en el verso 254 donde notamos: "Poner legumbres" pues en Ovidio sólo aparece "plantam deponere" traducido también por Melgar: Ordenar las plantas. Plural por singular. Plantam está en acusativo singular. El "irritus" es lástima no lo haya traducido pues en latín "irritus amor" nos dá una idea más exacta del amor que ha perdido su pasión y por eso:

...se irá volando en torpes alas. (v. 262)

En el verso 264 nos aclara con acierto "a Phoebi... sorore" la hermana de Febo), diciendo simplemente "Diana". Y en el 270 deja de traducir: "...et pingui membra quiete levat" (v. 206): "Y darás a tus miembros un saludable descanso".

Estas pequeñas variantes, valen poco como se vé; lo importante, lo curioso y ameno, lo que puede servir de utilísimo documento, es la traducción en general tan bien lograda y el peculiar atractivo estético que produce, realizado todo esto con la mayor naturalidad y sencillez, lejos de la dura y forzada versión de algunos comentaristas extranjeros de Ovidio donde la traducción parece como zurcida a retazos "a guisa de centón o de libros de memorias" a decir de D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

*
* *

Huelga decir por qué Mariano Melgar, buen cristiano y perfecto caballero dejó de traducir ochenticuatro versos (357-440) del "Remedia Amoris" de Ovidio. (9) Este poeta, a decir de Quintiliano, hubiera sido capaz de obras

(8) Cfr. etiam vv. 281 - 281 de la traducción, muy de Melgar por la forma expresiva.

(9) Remito al lector a mi obra "El Humanismo en la Poesía Greco-Latina" próxima a publicarse.

literarias muy dignas, si hubiese dominado su talento en vez de abandonarse a él. Aún en la Roma pagana de entonces sus escritos eróticos causaron el repudio de la gente grave. De ahí resultaron dos obras posteriores serias, que Ovidio escribió con el objeto de disculparse por su "Ars Amandi": la "Metamorphosis", de inspiración helénica, y los "Fastos" de inspiración romana. Con Propertio y Catulo, forma el ángulo vergonzoso de una poesía desenfrenada e inmoral, coruscante y altiva, que constituye el telón de fondo de la pagana sociedad de entonces. Ovidio nació y vivió poeta. La exuberante imaginación que lo adornaba encendiólo en fuegos artificiales, tan variados como sus sentimientos y tan fugaces como sus convicciones. Olvidó pronto las enseñanzas de Plotio Gripo, que le enseñó gramática para el bien; a Aurelio Fusco, que le dió lecciones de retórica para lo moral; y a Portio Latón, cuyas sentencias, si es verdad que puso en verso, nunca las puso en práctica. Buen vividor como Horacio, no tuvo otra ambición que vivir tranquilo, admirado de las mujeres desenvueltas y los libertinos, sin más lujo que pasearse bajo los pórticos de Livio o rodeado de amigos divertidos contonearse por la Vía Apia.

Mariano Melgar, haciendo honor a su estirpe y a sus principios, hace tolerable, merced a su ingenio y a su decencia, una obra literariamente admirable pero moralmente vitanda. Había sonado ya la hora de la emancipación y Melgar en medio de los sufrimientos propios de su joven corazón atribulado, se mantiene siempre leal a su patria y a su conciencia. Dirige y purifica en el crisol del arte los pensamientos bajos e instintos brutales de la naturaleza humana y se entrega a la dura disciplina de los estudios clásicos y a la lucha por la libertad. He ahí donde encuentro el temple de Melgar. Domeñada la parte inferior, encausa su sentimentalismo por los lineamientos de su formación humanística logrando soberano imperio sobre sí y sus creaciones, cualidades que caracterizan al artista verdadero, y sobre todo al poeta lírico, que ha de remontarse como el cóndor a las albas alturas.

*

* *

Juzgue el lector por sí mismo a través de la traducción en prosa que hago de dichos versos, llevado por mi intención crítica y no por simple curiosidad maliciosa: (10).

"Voy a decirte, ahora, qué te conviene en medio del placer. Todo hay que aprovechar para ahuyentar el amor. La vergüenza me impide decir muchas cosas sobre este asunto, mas tú con tu ingenio suplirás lo que no digan mis palabras.

Hace días, un cualquiera, con el achaque de que mi musa era proterva, combatía mis escritos; pero mientras agrade al lector y mi fama recorra el universo, me tiene sin cuidado lo que éste o aquél puedan decir de mi obra.

(10) Cfr. el texto original latino transcrito en el paralelo de la Estrofa Quinta de Melgar con el poema ovidiano.

La envidia deprimió (detracta) la obra del gran Homero; así, pues, seas quien seas Zoilo, tienes el nombre de envidioso. Fueron lenguas sacrílegas que se ensañaron contra tus versos, oh poeta, que llevaste a Italia los dioses vencidos de Troya!

La envidia se ceba en los que descuellan así como los vientos azotan las alturas y los rayos de la diestra de Júpiter hieren las altas montañas.

Pero tú, quienquiera que seas, que te escandalizan mis licencias, si tienes verdadero gusto, aprecia las cosas en lo que valen. Las guerras violentas requieren el metro del cantor Meonio que no se acomoda a los placeres. El tono de los trágicos es fuerte; a su vigor convienen los trágicos coturnos, no así al zueco de las comedias a quienes viene mejor un estilo llano. El yambo libre, rápido a veces, o arrastrando el último pié (stringatur), láncese contra los obstinados enemigos. La blanda elegía cante los amores que llevan la aljaba y cual dulce amiga retoce cuanto le plazca.

No son propios de la fama de Aquiles los versos de Calímaco, y Cídipe no merece, ¡oh Homero!, tus cantos. ¿Quién sufrirá que Thais represente el papel de Andrómaca? Del mismo modo se equivoca quien dá a Andrómaca el papel de Thais. Thais inspira mis versos: mi libertad está precisamente en la lascivia de mis cantos; nada quiero con las vestales. ¡Thais es mi diosa! Si mi Musa responde a lo jocoso del asunto, he vencido; y el acusador no tendrá pruebas de mi delito.

Revienta mordaz envidia que ya tengo un nombre famoso y será mayor si prosigo con el pié que comencé.

Pero te apresuras demasiado, porque como yo viva, de muchas cosas te habrás de doler pues son innumerables los versos que bullen en mi espíritu ya que me alienta el deseo de la fama robustecido por el honor ya conquistado.

Nuestro corcel se fatiga al principio por la empinada cuesta. La elegía se confiesa tan deudora mía como la epopeya a los esfuerzos del noble Virgilio.

Con esto respondemos a la envidia. Ahora, poeta, refrena las riendas y gira alrededor de tu asunto.

Tan pronto te inciten los placeres juveniles y se acerquen los instantes de la noche prometida y a fin de no verte dominado por los transportes de felicidad de tu amiga, quisiera que encontraras una cualquiera que te satisfaga plenamente. El placer que experimentas inmediatamente después de otro no es tan intenso y diferido pierde su aliciente. Con el frío deseamos el sol; si hay sol ayudan las sombras y el agua deleita al sediento.

Me avergüenza, pero lo diré: En el acto del placer elige la postura que pienses más desfavorable a tu amiga. No es trabajo difícil; son raras las que se confiesan la verdad, y para mí, ninguna piensa tener defectos vergonzosos. Entonces, te lo ordeno, abre todas las ventanas para que con la luz del día notes los defectos de sus miembros.

Ahora bien: así como hayas gozado plenamente y todo tu cuerpo y tu mente se encuentren laxasados, de suerte que, hastiado, hubieras deseado

no tocar a ninguna muchacha y te propongas no tocarlas en mucho tiempo, entonces es cuando debes grabar en tu memoria los defectos y no apartar tu pensamiento de aquellas máculas.

Quizás alguien tendrá por cosas de poco momento —y no sin razón— estos medios. Pero si bien es verdad que aislados poco ayudan, reunidos son eficaces.

La pequeña víbora mata con su mordedura al toro corpulento; y con frecuencia un perro no grande contiene al jabalí. Aprovecha la fuerza del número y reúne los preceptos que te doy en uno solo: de muchas espigas (de *multis grandis*—Cfr. Dicc. Valbuena) formarás un haz. Mas como son diversas las costumbres como las figuras, no todas las cosas se han de guiar por mis juicios. Lo que no ofende a tu conciencia, para otro tal vez, constituya un crimen.

Aquel encuentra el término de su amor en mitad de la carrera, porque vió en el desnudo cuerpo las partes vergonzosas. El otro, porque al incorporarse la muchacha luego de saciarse en las delicias de Venus, contempló en el inmundo lecho señales repulsivas.

Los que gracias a esto cambiaron, jugaban con el fuego, que tal era la débil llama que encendía sus pechos. En cuanto el niño alado ponga tirante la cuerda de su arco, la turba de los heridos pedirá mayores auxilios.

¿Qué decir de aquel que, escondido, sorprende a su amada haciendo sus necesidades y vé lo que el pudor prohíbe que se vea? ¡Librennos los dioses de aconsejar tal a nadie! Tales recursos, aunque eficaces, no deben ponerse en práctica".

*

* *

Lo inexplicable para mí, es por qué no ha traducido los versos 471-472:

*"¿Quid lacrimas, adiose senex? bene convenit illis
Officio natam laedis, inepte, tuo".*

En realidad, estos versos no tienen nada de inmorales; antes por el contrario, aclaran el sentido de los versos anteriores. Sorprende aún más el que aparezcan en latín en el texto castellano lo cual ha dado motivo a que no pocos creen que tales versos encierran ideas indignas. Todo lo contrario. Traducidos, dicen: "¿A qué vienen esas lágrimas, odioso viejo? Son ambos felices y por pretender rescatarla vas a perder a tu hija".

En cambio, los versos 728-729:

*"Hic fuit, hic cubuit, thalamo dormivimus isto,
Hic mihi lasciva gaudia nocte dedit".*

Aun cuando sorprenda su inclusión en la versión castellana, bien hizo Melgar en no traducirlos, pues —como anotamos— esquivaba plausiblemente los pen-

samientos y las expresiones audaces. Traducidos, dirían: "Aquí estuvo, aquí se acostó, en este tálamo dormimos, aquí, durante la noche, me hartó de placer".

*
* *

Resumiendo: las ideas que Ovidio expresa aprópiaselas Melgar con verdadero criterio poético y así aparecen en el texto castellano originales, sólidas y abundantes. Ventaja del arte clásico la de dar ideas y no sólo palabras. Mariano Melgar recibió con la influencia ovidiana una orientación segura en su tendencia ya que como romántico pudo habernos dado una versión declamatoria, sentimental y sin consistencia. Empero, no sólo nos dá a conocer los pensamientos del vate latino sino también nos deleita con pensamiento propios.

Muy interesante sería para el psicólogo interpretar las ideas expresadas por Melgar pues resultan de hondo significado al asociarlas con el nombre y la persona de Silvia. Por otra parte, la abundancia de pensamientos, antes de restarle, hace ganar a la expresión poética en vigor al darnos a conocer esas ideas con aquella reposada y serena belleza de lo clásico al servicio de lo romántico.

El plan seguido por Melgar está muy acomodado al texto y asequible, de suerte que el lector participa, sin mayor esfuerzo, tanto de la grandiosidad de algunos pasajes como de la sencillez que se advierte a lo largo del poema muy ajena, por cierto, de la manera razonadora, abstracta y prosaica que no pocos traductores de Ovidio esclavos del énfasis declamatorio, dan en el prurito de traducir ad pedem litterae con menoscabo del aporte lírico individual.

Mariano Melgar sigue celosamente la argumentación de los dísticos latinos, apareciendo lógica, clara, y progresiva. No pocas veces amplifica algún pensamientos pero sin exageración buscando únicamente la novedad, la claridad, la viveza y la brillantez que se observan en Ovidio, imprimiendo a la traducción un afecto muy suyo, acomodado al asunto, natural y espontáneo. Y en cuanto a las imágenes que con tan exquisito gusto se apropia, aparecen en sus endecasílabos casi con la misma viveza que en latín, resultando por consiguiente propias, plásticas y en no pocos pasajes, grandiosas.

Pero lo personal en la traducción está en el estilo. Melgar traduce sin copiar. Toma de Ovidio los datos, los materiales —ut ita dicam— pero no la inspiración. La inspiración es de Melgar.

Cuando uno lee otros traductores, el sello peculiar del traductor desaparece. Por lo regular, tales versiones son frías, mecánicas, enumerativas, con un sabor a pergamino viejo que nos habla de un hecho histórico pero sin hacernos partícipes de la emoción estética imperiosamente reclamada.

En Melgar acontece todo lo contrario. Nos olvidamos completamente del texto original para embebernos en la obra del traductor. Digo la obra, porque en un alarde de inspiración y buen gusto ha creado, con pensamiento aje-

nos, una poesía propia con todas las características de su estilo y de su lenguaje, comunicándonos aquella vibración lírica propia de su espíritu.

No niego que se encuentren algunos lunares en el poema de Melgar. Aunque propio y castizo no siempre lucen la elegancia y la precisión. Quién sabe tales defectos se deban a que Melgar no corrigiera debidamente estos versos, porque —como repito— más parecen desahogo del espíritu que obra literaria escrita expreso para deleite artístico, aunque tal consiga por las cualidades inherentes a su alma de artista.

Melgar es, sin lugar a dudas, gran poeta además de gran humanista. Domina el latín clásico a la perfección. Y tanto es esto más admirable cuanto que fué muy joven, autor de esta traducción, pues el conocimiento de la lengua latina no estriba tanto en la retención memorística de palabras y locuciones, cuanto en la interpretación de su espíritu, conquista árdua de lograr y fruto de maduros y concienzudos estudios de los autores reputados por clásicos.

Precisamente la dificultad que encuentra el crítico para conocer dónde empieza y termina el aporte literario de Melgar, es índice seguro para determinar este dominio de la lengua y del espíritu del latín literario. De ahí que el presente ensayo aparezca nimio en el comentario gramatical de ciertos versos castellanos, diferencias que naturalmente tienen que aparecer en la traducción, pero que en el presente caso, corroboran las cualidades de Mariano Melgar como humanista.

Por otra parte, Melgar, como poeta, no pudo substraerse al entusiasmo producido en su alma por las bellezas descubiertas en los poetas paganos de la Roma Imperial. Pero con la diferencia de que si aquellos cantaron no pocas veces adscritos a la gleba de lo inmoral e indecoroso, hízolo él a inmensa altura entonando con nobleza lo que su alma recogió de positivo valor artístico, dejando entre los versos del vate latino las expresiones, los pensamientos y las imágenes vergonzosas.

Vuelvo a recordar que esta traducción no fué escrita en plena madurez de su talento y de su estilo. La escribió un muchacho que pensaba y soñaba como hombre y en el cual admiran su discreción, su tacto y la cordura que demuestra en todos los versos de su traducción. Este aticismo nos lo presenta prematuramente culto, como varón de vasta experiencia y cargado de años. Algo así como las figuras de los trágicos griegos, que a la distancia se confunden con sus personajes, y nos los imaginamos como aquellos titanes descomunales de sus tragedias.

Idealista y patriota, vivirá Melgar en nuestro recuerdo y en nuestro corazón porque como decía Píndaro: "La palabra vive más tiempo que las hazañas mismas: la corriente —digo— de las palabras, que la lengua con el favor de las Gracias es capaz de hacer brotar de un alma profunda" (11).

Ῥῆμα δὲ βιοτεύει χρονιώτερον ἔργμάτων, ὃ τι σὺν τύχῃ χαρίτων γλῶσσα κε ἐξέλοι φρενός βαθείας.

(11) Píndaro, Nemea, IV, 10-12.

INTRODUCCION (12)

- 1 Legerat hujus Amor titulum nomenque libelli:
 2 "Bella mihi, video, bella parantur", ait.
 3 "Parce tuum vatem sceleris damnare, Cupido,
 4 Tradita qui toties te duce signa tuli.
- 5 Non ego Tydides, a quo tua saucia mater
 6 In liquidum rediit aethera Martis equis.
- 7 Saepe tepent alii juvenes; ego semper amavi;
 8 Et si, quid faciam nunc quoque, quaeris, amo.
- 9 Quin etiam docui, qua posses arte parari,
 10 Et quod nunc ratio est, impetus ante fuit.
- 11 Nec te, blande puer, nec nostras prodimus artes,
 12 Nec nova praeteritum Musa retexit opus.
- 13 Si quis amat, quod amare juvat, feliciter ardet;
 14 Gaudeat et vento naviget ille suo.
- 15 At si quis male fert indignae regna puellae;
 16 Ne pereat, nostrae sentiat artis opem.
- 17 Cur aliquis laqueo collum nodatus amator
 18 A trabe sublimi triste pependit onus?
 19 Cur aliquis rigido fodiat sua viscera ferro?
- 20 Invidiam caedis, pacis amator, habes.
 21 Qui, nisi desierit, misero periturus amore est,
 22 Desinat; et nulli funeris auctor eris.
- 23 Et puer es, nec te quicquam, nisi ludere, oportet:
 24 Lude; decent annos mollia regna tuos.
- 25 Nam poteras uti nudis ad bella sagittis;
 26 Sed tua letifero sanguine tela carent.
- 27 Vitricus et gladiis et acuta dimicet hasta,
 28 Et victor multa caede cruentus eat;
- 29 Tu cole maternas, tuto quibus utimur, artes,
 30 Et quarum vitio nulla fit orba parens.

(12) Los espacios dejados, indican tanto el número de versos del poema latino como el de la versión de Melgar, de suerte que el lector pueda fácilmente encontrar la correspondencia entre ambos poemas.

INTRODUCCION

- 1 Leyó Cupido el título de mi obra,
 2 Y, guerra, dijo, guerra me preparan:
 3 Mas no culpes, Amor, cual delincuente
 4 A tu poeta, que ocasiones tantas
 5 Las banderas batió que le fiaste.
- 6 No soy Diómedes, que hizo, que montada
 7 En el carro de Marte al cielo leve
 8 Fuese herida tu madre soberana:
- 9 Yo amé siempre, cuando otros jovencitos
 10 Cesan a veces y de amor se cansan.
- 11 Y si ¿qué hago en el día? me preguntas,
 12 Amar, digo. Bien sabes que enseñaba
 13 Poco há el arte de amar, y cultivarle:
 14 Y lo que hoy es razón, antes fué llama.
- 15 No hago traición a tí, ni a mis doctrinas,
 16 Ni en ésta obra deshago la pasada.
- 17 Gozo, y buen viento al que arde felizmente,
 18 Si le está bien amar al dueño que ama,
- 19 Pero al que a una tirana rindió el pecho,
 20 Para librarse, atienda mi enseñanza.
- 21 ¿A qué fin, aburrido, en lazo estrecho
 22 De un árbol tristemente se colgara?
 23 ¿Por qué con fierro rígido rabiando
 24 Desgarrar pretendiera sus entrañas?
- 25 ¿El amador de paz buscará muertes?
 26 Nada menos: quien muerte sólo aguarda
 27 Por fruto de un cariño desdeñado;
 28 Déjelo, y no será de lutos causa.
- 29 Amor, niño eres, jugar te cabe.
 30 Juega, eso es propio de tu edad lozana;
- 31 Y aunque en tus guerras disparar pudieras
 32 Flechas cortantes, no se ven manchadas
 33 Con sangre matadora tus saetas.
- 34 Marte empuña el alfanje y duras hastas,
 35 Y marche vencedor teñido en sangre;
- 36 Pero tu nuestras artes adelanta
 37 Que son de Venus, y a ninguna madre
 38 Hacen perder sus hijos en batalla.

- 31 Effice nocturna frangatur janua rixa,
32 Et tegat ornatas multa corona fores;
- 33 Fac coeant furtim juvenes timidaeque puellae,
34 Verbaque dent capto qualibet arte viro;
- 35 Et modo blanditias, rigido modo jurgia posti
36 Dicat, et exclusus flebile cantet amans.
- 37 His lacrimis contentus eris sine crimine mortis:
38 Non tua fax avido digna subire rogos”.
- 39 Haec ego: movit Amor gemmatas aureus alas,
- 40 Et mihi “Propositum perfice” dixit “Opus”.
41 Ad mea, decepti juvenes, praecepta venite,
42 Quos suus ex omni parte fefellit amor.
- 43 Discite sanari, per quem didicistis amare:
44 Una manus vobis vulnus opemque feret.
- 45 Terra salutare herbas, eademque nocentes
46 Nutrit, et urticae proxima saepe rosa est.
- 47 Vulnus in Herculeo quae quondam fecerat hoste,
48 Vulneris auxilium Pelias hasta tulit.
- 49 Sed quaecumque viris, vobis quoque dicta, puellae
50 Credite: diversis partibus arma damus.
- 51 E quibus ad vestros si quid non pertinet usus;
52 Attamen exemplo multa docere potest.
- 53 Utile propositum, saevas extinguere flammam,
54 Nec servum vitii pectus habere sui.
- 55 Vixisset Phyllis, si me foret usa magistro,
56 Et per quod novies, saepius isset iter;
- 57 Nec moriens Dido summa vidisset ab arce
58 Dardanas vento vela dedisse rates;
- 59 Nec dolor armasset contra sua viscera matrem,
60 Quae socii damno sanguinis ulta virum est.

- 39 Ocupate en hacer ya que en la noche
40 Rompa unas puertas la celosa rabia,
41 Ya, que otras de guirnaldas se coronen.
- 42 O que niños y niñas asustadas
43 Ocultamente vayan a juntarse,
44 Engañando al marido con sus trazas:
- 45 Que se digan caricias, o enfadados
46 Improperen las puertas ya cerradas;
47 Y el amante excluído cante triste:
- 48 Este llorar, que muertes no demanda,
49 Bastará a contentarte, ya que es justo
50 Que el fuego no consuma vuestras hachas.
- 51 Invoqué así al Amor, y él muy contento,
52 Batiendo sus alitas matizadas,
- 53 "Cumple, me dijo, la obra que emprendiste!"
54 Venid, pues, y atended mis reglas varias,
55 Jóvenes, que engañados habeis sido.
- 56 Aprended a sanar, de aquel que os daba
57 Reglas de amar, y os dé la propia mano
58 Las heridas y el modo de curarlas.
- 59 Así una misma tierra brota yerbas,
60 Unas para enfermar, y otras que sanan,
- 61 Así el lanzón de Aquiles a Telefo
62 Hirió; pero su orín curó la llaga.
- 63 Lo que digo al varón digo a la joven,
64 A ambos partidos doy iguales armas;
- 65 Y si bien, jovencitas amadoras,
66 No todo convendrá a vuestras desgracias
67 Sabréis al menos, qué hacen los varones,
68 Y su obrar os dará luces bien claras.
- 69 Gran cosa es apagar indignos fuegos,
70 Y no ser siervo de pasión viciada.
- 71 Si hubiese consultado mis doctrinas,
72 Filis viviera, y a la escueta playa
73 Siquiera una vez más se acercaría,
74 Y aun vería volver a quien amaba:
- 75 Dido no hubiese visto moribunda
76 Desde la excelsa cumbre de su Alcázar
77 Darse a las velas las troyanas naves;
- 78 Ni Medea doliente se manchara
79 Con la inocente sangre de sus hijos,
80 Por culpa de Jasón, que la dejaba.

61 Arte mea Tereus, quamvis Philomela placeret,
62 Per facinus fieri non meruisset avis.

63 Da mihi Pasiphaen: tauri deponet amorem;
64 Da Phaedram: Phaedrae turpis abibit amor.

65 Redde Parin nobis: Helenen Menelaus habebit,
66 Nec manibus Danais Pergama victa cadent.

67 Impia si nostros legisset Scylla libellos,
68 Haesisset capiti purpura, Nise, tuo.

69 Me duce damnosas, homines, compescite curas,
70 Rectaque cum sociis me duce navis eat.

71 Naso legendus erat tunc, cum didicistis amare;
72 Idem nuc vobis Naso legendus erit.

73 Publicus assertor damnis suppressa levabo
74 Pectora: vindictae quisque favete suae.

75 Te precor incipiens, adsit tua laurea nobis,
76 Carminis et medicae, Phoebe, repertor opis.

77 Tu pariter vati, pariter succurre medenti;
78 Utraque tutelae subdita cura tuae.

ESTROFA I

79 Dum licet et modici tangunt praecordia motus,
80 Si piget, in primo limine siste pedem.
81 Opprime, dum nova sunt, subiti mala semina morbi,
82 Et tuus, incipiens ire, resistat equus.

83 Nam mora dat vires; teneras mora percoquit uvas,
84 Et validas segetes, quod fuit herba, facit.

85 Quae praebet latas arbor spatiantibus umbras,
86 Quo posita est primun tempore, virga fuit;
87 Tunc poterat manibus summa tellure revelli,
88 Nunc stat in immensum viribus aucta suis.

89 Quale sit id, quod amas, celeri circumspice mente,
90 Et tua laesuro subtrahe colla iugo.

- 81 Con mis reglas Tereo no sintiera,
82 Que en rruiseñor su culpa le trocara:
- 83 Venga Pasifae, y olvidará al Toro,
84 Venga Fedra, y verá morir sus llamas;
- 85 Venga Páris, y a Helena Menelao
86 Poseerá, y de Troya las murallas
87 No arrasarán las armas de los griegos:
- 88 Si Escila impía mi arte consultara,
89 Niso, tu cabellera no perdieras.
- 90 Y hombres, para extinguir llamas infaustas,
91 A mi nave abordad, seré el piloto,
92 Y os llevaré a pisar seguras playas.
- 93 Nasón os dirigió, cuando quisisteis,
94 Nasón os rija, si olvidar se trata.
- 95 Constituído público abogado
96 Sacaré de opresión a cuantos aman,
97 Mas cada uno coopere a su rescate.
- 98 Tú, saetero Apolo, que así amparas
99 Los versos, como el arte de remedios,
100 Haz, que me favorezca tu guirnalda;
- 101 Ilústrame, por médico y por vate
102 Ambos empeños a tu amparo vayan.

ESTROFA I

Pronto se cura un mal en su principio

- 103 Si al principio en los leves movimientos
104 De tu amor ya adivinas las desgracias,
105 Haz alto allí; sofoca el gérmen malo
106 De enfermedad mortal desde la entrada;
- 107 Que siempre la demora le dá fuerzas;
108 La demora madura la uva amarga,
109 Y la demora vuelve mieses pingües,
110 Las que antes fueron yerbas poco alzadas;
- 111 El árbol corpulento, que hoy ofrece
112 Extensa sombra, ayer era una vara;
113 Pudo ayer con dos dedos arrancarse,
114 Mas hoy su resistencia ¿quién contrasta?
- 115 Examina sagaz, lo que amar quieres,
116 Y si es yugo pesado, el cuello aparta;

- 91 Principiis obsta: sero medicina paratur,
92 Cum mala per longas convaluere moras.
- 93 Sed propera, nec te venturas differ in horas:
94 Qui non est hodie, cras minus aptus erit.
- 95 Verba dat omnis Amor reperitque alimenta morando:
96 Optima vindictae proxima quaeque dies.
97 Flumina pauca vides de magnis fortibus orta;
98 Plurima collectis multiplicantur aquis.
- 99 Si cito sensisses, quantum peccare parares,
100 Non tegeres vultus cortice, Myrrha, tuos.
- 101 Vidi ego, quod primo fuerat sanabile, vulnus
102 Dilatum longae damna tulisse morae.
- 103 Sed, quia delecta Veneris decerpere flores,
104 Dicimus assidue: "Cras quoque fiet idem".
- 105 Interea tacitae serpunt in viscera flammae,
106 Et mala radices altius arbor agit.

ESTROFA II

- 107 Si tamen auxilii perierunt tempora primi,
108 Et vetus in capto pectore sedit amor,
109 Majus opus superest: sed non, quia serior aegro
110 Advocor, ille mihi destituendus erit.
- 111 Quam laesus fuerat partem Poeantius heros,
112 Certa debuerat praesecuisse manu.
- 113 Post tamen hic multos sanatus creditur annos
114 Supremam bellis imposuisse manum.
- 115 Qui modo nascentes properabam pellere morbos,
116 Admoveo tardam nunc tibi lentus opem.
- 117 Aut nova si possis sedare incendia, tentes,
118 Aut ubi per vires procobuere suas.
- 119 Cum furor in cursu est, currenti cede furori,
120 Dificiles aditus impetus omnis habet.
- 121 Stultus, ab obliquo qui cum descendere possit,
122 Pugnat in adversas ire natator aquas.

- 117 Cura al principio; tarde va el remedio
118 Si el mal se reforzó con la tardanza;
- 119 Sé pronto; no difieras de hora en hora;
120 El que hoy no quiere, no podrá mañana,
- 121 Amor engaña y el tardar le nutre:
122 El más próximo día es la más apta
123 Ocasión de librarse; pocos ríos
124 De grandes fuentes se verá que nazcan,
125 Los más se juntan de arroyuelos pobres.
- 126 ¡Ah! Si vieses los yerros en que entrabas,
127 No te mudaras, Mirra, en triste leño.
- 128 He visto heridas que al principio estaban
129 Fáciles de curar, y la demora
130 Llegó a hacerlas por fin mortales llagas:
- 131 Nos agrada tomar flores de Venus,
132 Y decimos: remedio habrá mañana;
- 133 En tanto extiende el árbol sus raíces,
134 Y el fuego oculto filtra en las entrañas.

ESTROFA II

Huye el ocioso amor del que trabaja

- 135 Pero si pasó el tiempo de este auxilio,
136 Y envejecido amor domina el alma,
137 Ya es obra grande: sin embargo debo
138 Acudir aunque tarde se me llama.
- 139 Filoctetes el heroe debía
140 Cortar luego su pierna envenenada;
- 141 Bien; pero al cabo de años fué curado
142 Y puso el colmo a la honra de sus armas;
- 143 Yo pues, que curé pronto heridas nuevas,
144 Daré a mal viejo medicina tarda;
- 145 Para que apagues el reciente incendio,
146 Y el que durando, dilató sus llamas.
- 147 Cuando el furor de amar está en su lleno
148 Es forzoso ceder. A toda entrada
149 Resiste siempre un ímpetu violento.
- 150 Necio aquel que cortar pudiendo el agua
151 Con ceder un tanto a su corriente,
152 La fuerza arrostra, y al contrario nada.

- 123 Impatiens animus nec adhuc tractabilis arte
124 Respuit atque odio verba moventis habet.
- 125 Aggrediar melius tunc, cum sua vulnera tangi
126 Iam sinet, et veris vocibus aptus erit.
- 127 Quis matrem, nisi mentis inops, in funere nati
128 Flere vetet. Non hoc illa monenda loco.
- 129 Cum dederit lacrimas animumque impleverit aegrum;
130 Ille dolor verbis emoderandus erit.
- 131 Temporis ars medicina fere est: data tempore prosunt,
132 Et data non apto tempore vina nocent.
- 133 Quin etiam accendas vitia irritesque vetando,
134 Temporibus si non aggrediare suis.
- 135 Ergo ubi visus eris nostrae medicabilis arti,
136 Fac monitis fugias otia prima meis.
- 137 Haec, ut ames, faciunt; haec, ut fecere, tuentur;
138 Haec sunt jucundi causa cibusque mali.
- 139 Otia si tollas, periire Cupidinis arcus,
140 Contemtaeque jacent et sine luce faces.
- 141 Quam platanus vino gaudet, quam populos unda,
142 Et quam limosa canna palustris humo;
- 143 Tam Venus otia amat. Qui finem quaeris amoris,
144 Cedit amor rebus: res age; tutus eris.
- 145 Languor et immodici sub nullo vindice somni
146 Aleaque et multo tempora quassa mero
147 Eripiunt omnes animo sine vulnere nervos;
148 Affluit incautis insidiosus Amor.
- 149 Desidiam puer ille sequi solet; odit agentes:
150 Da vacuae menti, quo teneatur, opus.
- 151 Sunt fora, sunt leges, sunt, quos tuearis, amici:
152 Vade per urbanae candida castra togae.

- 153 Pero sufrido el ánimo se altera,
154 Si le dan documentos, y con rabia
155 Mira el aviso de quien le aconseja.
- 156 Mejor es empezar, cuando su llaga
157 Deja tocar, y está para escucharnos.
- 158 ¿Quién si no un loco reprimir tentara
159 Entre los funerales de algún hijo
160 El llanto de su madre? ¡No! Dejadla;
- 161 Que campo habrá de moderar su pena,
162 Cuando quede llorando desahogada.
- 163 Arte del tiempo sólo es a mi juicio
164 La medicina: a tiempo, el vino sana;
165 Y tomado a mal tiempo mata el vino.
- 166 Hay más, que si a un tiempo no se aguarda,
167 Con la prohibición se irrita el vicio.
- 168 Llegando, pues, el día en que ya el alma
169 Pueda seguir mis reglas, lo primero
170 Sea del ocio huir con vigilancia:
- 171 El ocio cría amor, y lo conserva,
172 El causa y él fomenta un mal que agrada;
- 173 Quítese el ocio, y luego de Cupido
174 Perecerán los arcos, y apagadas
175 Sus teas quedarán sin precio alguno.
- 176 Cuanto al plátano alegran los arroyos,
177 Cuanto el álamo vive por el agua,
178 Y cuanto el cieno a la palustre caña,
- 179 Tanto a Venus agrada la pereza,
180 Trabaja siempre, si olvidar tu tratas,
181 Que el amor cede el puesto a los negocios.
- 182 El tiempo que en beber todo se pasa,
183 El juego y el dormir a pierna suelta,
184 Aun al alma que esté menos dañada
185 Quitan las fuerzas, y Cupido artero
186 Se cuela sin sentir a las entrañas:
- 187 El niño ciego busca la desidia,
188 Y tiene odio jurado al que trabaja.
189 Toma una ocupación, entra en el foro,
- 190 Hay leyes, hay clientes, cuyas causas
191 Penden de tí: debieras emplearte
192 En ganar honra, no en conquistar gracias.

- 153 Vel tu sanguinei juvenilia munera Martis
154 Suscipe: deliciae jam tibi terga dabunt.
- 155 Ecce fugax Parthus, magni nova causa triumphii,
156 Jam videt in campis Caesaris arma suis.
- 157 Vince Cupidineas pariter Parthasque sagittas,
158 Et refer ad patrios bina tropaea deos.
- 159 Ut semel Aetola Venus est a cuspide laesa;
160 Mandat amatori bella gerenda suo.
- 161 Quaeritis, Aegisthus quare sit factus adulter?
162 In promptu causa est: desidiosus erat.
- 163 Pugnabant alii tardis apud Ilium armis;
164 Transtulerat vires Graecia tota suas.
- 165 Sive operam bellis vellet dare, nulla gerebat;
166 Sive foro, vacuum litibus Argos erat.
- 167 Quod potuit, fecit: ne nil ageretur, amavit.
168 Sic venit ille puer, sic puer ille manet.
- 169 Rura quoque oblectant animos studiumque colendi;
170 Quaelibet huic curae cedere cura potest.
- 171 Colla jube domitos oneri supponere tauros,
172 Sauciet ut duram vomer aduncus humum;
- 173 Obrue versata Cerealia semina terra,
174 Quae tibi cum multo foenore reddat ager.
- 175 Adspice curvatos pomorum pondere ramos;
176 Ut sua, quod peperit, vix ferat arbor onus;
- 177 Adspice jucundo labentes murmure rivos;
178 Adspice tondentes fertile gramen oves.
- 179 Ecce petunt rupes, praeruptaque saxa capellae;
180 Jam referent haedis ubera plena suis.
- 181 Pastor inaequali modulatur arundine carmen,
182 Nec desunt comites, sedula turba, canes.

- 193 Entra al campo de Marte, que eres joven,
194 Y los placeres volverán la espalda:
- 195 Ahora es tiempo: el ambulante Parto
196 Vé las tropas del César en su casa,
197 Y presenta ocasión a muchos triunfos:
- 198 Vence á un tiempo las flechas de su aijaba
199 Y las del cruel Cupido, y dos trofeos
200 Juntos trae a los dioses de la patria.
- 201 Al pronto, que por Diómedes fué herida
202 La Diosa del placer en su batalla,
203 A Marte sólo abandonó las guerras,
204 Y no quiso entrar más en las campañas.
- 205 Sabes por qué en adúltero dió Egisto
206 Bien claro está, su vida era holgazana.
- 207 Seguían otros dilatada guerra
208 En Troya; al rededor de sus murallas
209 Todas las fuerzas griegas se apostaron:
- 210 Y aunque Egisto quisiera tomar armas
211 No había contra quién; ni en Argos hubo.
212 Para ocupar el foro alguna causa.
- 213 Con que hizo aquello sólo, que podía,
214 Se dedicó a querer, por no hacer nada,
215 Que así amor nace, y así amor crece.
- 216 También el campo y su cultivo halagan,
217 Cualquier cuidado cede a este cuidado.
- 218 Anda, pues, a tu campo, y uncir manda
219 Los avezados bueyes, y que corten
220 Con el arado corvo la campaña.
- 221 En los surcos entierra el don de Ceres,
222 Y saca con usura tu ganancia.
- 223 Mira el ramo vencido con los frutos,
224 Que el cebo que ha nutrido apenas carga;
- 225 Mira el arroyo, que anda murmurando;
226 Mira a la oveja despuntar la grama:
- 227 Mas allá vé a las cabras saltadoras,
228 Trepano por las rocas elevadas.
229 Ya traeran a los tiernos cabritillos
230 Sus anchas ubres leche en abundancia;
- 231 Vé al pastor, que acompaña sus canciones
232 Con dulce silbador é impares cañas,
233 Y en torno de él sus perros retozando,
234 Que de su compañía no se apartan:

- 183 Parte sonant alia silvae mugitibus altae,
184 Et queritur vitulum mater abesse suum.
- 185 Quid, cum suppositos fugiunt examina fumos,
186 Ut relevent demti vimina curva favi?
- 187 Poma dat autumnus; formosa et messibus aestas;
188 Ver praebet flores; igne levatur hiems.
- 189 Temporibus certis maturam rusticus uvam
190 Deligit, et nudo sub pede musta fluunt;
191 Temporibus certis desectas alligat herbas ,
192 Et tonsam raro pectine verrit humum.
- 193 Ipse potes riguis plantam deponere in hortis;
194 Ipse potes rivos ducere lenis aquae.
- 195 Venerit insitio; fac ramum ramus adoptet,
196 Stetque peregrinis arbor operta comis.
- 197 Cum semel haec animum coepit mulcere voluptas,
198 Debilibus pennis irritus exit Amor.
- 199 Vel tu venandi studium cole: saepe recessit
200 Turpiter a Phoebi victa sorore Venus.
- 201 Nunc leporem pronum catulo sectare sagaci;
202 Nunc tua frondosis retia tende jugis.
- 203 Aut pavidos terre varia formidine cervos;
204 Aut cadat adversa cuspide fossus aper.
- 205 Nocte fatigatum somnus, non cura puellae,
206 Excipit, et pingui membra quiete levat.
- 207 Lenius est studium, studium tamen, alite capta,
208 Aut lino, aut calamis praemia parva sequi;
209 Vel, quae piscis edax avido male devoret ore,
210 Abdere supremis aera recurva cibis.
- 211 Aut his, aut aliis, donec dediscis amare,
212 Ipse tibi, furtim decipiendus eris.

- 235 Oye allá susurrar la espesa selva,
236 **Por los inquietos vientos agitada;**
237 Oye cómo llamando al becerrillo
238 Repite su balar la gorda vaca.
- 239 Qué gusto es ver huirse las abejas
240 Luego que la humareda las espanta,
241 Y quedan descubiertas sus celdillas
242 Cuando el dulce panal de ellas se saca!
- 243 Cada estación ofrece sus delicias,
244 Y el campo en todos tiempos así agrada:
245 Adórnase con flores el verano,
246 El otoño con frutas nos regala,
247 Se dora con los mieses el estío,
248 Y en invierno halagan las fogatas.
- 249 En tiempo coge la uva el viñatero,
250 Y el mosto hace correr bajo sus plantas;
251 Otro tiempo de yerba hace manojos,
252 Y con ralo azadón la tierra escarba.
- 253 Tú mismo puedes en cercados huertos
254 Poner legumbres, y ordenar las plantas;
255 Tú mismo puedes a tus sementeras
256 Tornar los claros arroyuelos de agua;
- 257 Y cuando venga de injertar el tiempo,
258 Acomoda una rama a otra rama;
259 Para que sea gusto ver el árbol
260 Adornado quedar de hojas extrañas.
- 261 Luego que este recreo te posea,
262 Amor se irá volando en torpes alas.
- 263 Puedes también cazar, que muchas veces
264 Huyó Venus vencida de Diana:
- 265 A la liebre veloz con perros sigue,
266 O en la cumbre del monte redes arma;
- 267 Ora atraviesa y rinde jabalíes,
268 Ora a los siervos tímidos espanta;
- 269 Que por la noche fatigado el cuerpo,
270 Sueño tendrás, no ideas de la ingrata.
- 271 Ocupa menos, pero al fin ocupa,
272 Las aves apresar formando trampas:
273 O poner en la punta del anzuelo
274 Cebo con que engañado el pece caiga:
- 275 Engañaate a tí mismo en estas cosas
276 Hasta que pierdas tu pasión infausta.

ESTROFA III

- 213 Tu tantum i, quamvis firmis retinebere vinclis,
214 I procul, et longas carpere perge vias.
- 215 Flebis, ut occurret desertae nomen amicae,
216 Stabit et in media pes tibi saepe via.
- 217 Sed quanto minus ire voles, magis ire memento;
218 Perfer, et invitos currere coge pedes.
- 219 Nec pluvias vites, nec te peregrina morentur
220 Sabbata, nec damnis Allia nota suis;
- 221 Nec quot transieris, sed quot tibi, quaere, supersint
222 Millia; nec, maneat ut prope, finge moras;
- 223 Tempora nec munera, nec crebro respice Romam ;
- 224 Sed fuge: tutus adhuc Parthus ab hoste fuga est.
- 225 Dura aliquis praecepta vocet mea: dura fatemur
226 Esse; sed, ut valeas, multa dolenda feres.
- 227 Saepe bibi succos, quamvis invitus, amaros
228 Aeger, et oranti mensa negata mihi.
- 229 Ut corpus redimas, ferrum patieris et ignes,
230 Arida nec sitiens ora levabis aqua:
- 231 Ut valeas animo, quicquam tolerare negabis?
232 At pretium pars haec corpore majus habet.
- 233 Sed tamen est artis estrictissima janua nostrae,
234 Et labor est unus tempora prima pati.
- 235 Adspicis, ut prensos urant juga prima juvencos;
236 Ut nova velocem cingula laedat equum.
- 237 Forsitan a Laribus patriis exire pigebit:
238 Sed tamen exibis; deinde redire voles.

ESTROFA III

Tierra por medio pon contra el destino

- 277 Por más fuertes que sean sus cadenas,
278 Sal, vete lejos, haz jornadas largas;
- 279 A la sola memoria de tu amiga
280 Llorarás, y al andar, muchas paradas
281 Harán tus pies; atrás volver quisieras...
- 282 ¿Volver quisieras? Dobla la jornada,
283 Haz que corran los pies apesar suyo;
- 284 No te arrendren las lluvias, alto no hagas
285 Por ver las fiestas de los extranjeros:
- 286 No te paren los ríos; pasa, pasa;
287 No cuentes cuántas millas has andado,
288 Ocúpate en contar cuántas te faltan;
289 No andes buscando de parar motivos;
- 290 No hagas cuentas del tiempo, ni la cara
291 Vuelvas a la ciudad donde ella queda;
- 292 Huye no más: su fuga le afianza
293 Al Parto el escapar de su enemigo.
- 294 Dura parecerá esta mi enseñanza;
295 Dura es, pero es precisa, y en el caso
296 Sin cortes dolorosos nadie sana:
- 297 Yo enfermé, y muchas veces me obligaron
298 A tomar las bebidas más amargas,
299 Negándome los platos que pedía:
- 300 Para sanar el cuerpo, fierro y llamas
301 Debéis sufrir, y ni mojar siquiera
302 Los labios secos en las frescas aguas.
- 303 ¿Qué no debeis hacer por el espíritu
304 Que en excelencia al cuerpo le aventaja?
- 305 Muy estrecha es la entrada de mis reglas,
306 Mas toda su estrechura está en la entrada.
- 307 ¿No ves, que es al principio cuando gime
308 El novillo que el grave yugo arrastra?
309 ¿Y es al principio, cuando el presto potro
310 De la cincha oprimido, siente, y salta?
- 311 Por fin quizá podrás, aunque sintiendo
312 Dejar las diversiones de tu patria;
313 Mas luego anhelarás volver a ella;

- 239 Nec te Lar patrius, sed Amor revocabit amicae,
240 Praetendens culpae splendida verba suae.
- 241 Cum semel exieris, centum solatia curae
242 Et rus et comites et via longa dabunt.
- 243 Nec satis esse puta discedere: ientus abesto,
244 Dum perdat vires sitque sine igne cinis.
- 245 Si nisi firmata properabis mente reverti;
246 Inferet arma tibi saeva rebellis Amor.
- 247 Quicquid et abfueris, avidus sitiensque redibis,
248 Et spatium damno cesserit omne tuo.

ESTROFA IV

- 249 Viderit, Haemoniae si quis mala pabula terrae,
250 Et magicas artes posse juvare putat.
- 251 Ista veneficii vetus est via; noster Apollo
252 Innocuam sacro carmine monstrat opem.
- 253 Me duce, non tumulo prodire jubebitur umbra,
254 Non anus infami carmine rumpet humum,
255 Non seges ex aliis alios transibit in agros,
256 Nec subito Phoebi pallidus orbis erit.
- 257 Ut solet, aequoreas ibi Tiberinus in undas;
258 Ut solet, in niveis Luna vehetur equis.
- 259 Nulla recantatas deponent pectora curas,
260 Nec fugiet vivo sulfure victus Amor.
- 261 Quid te Phasiacae juverunt gramina terrae,
262 Cum cuperes patria, Colchi, manere domo?
- 263 Quid tibi profuerunt, Circe, Perseides herbae,
264 Cum sua Neritias abstulit aura rates?

- 314 No siendo de tu vuelta otra la causa,
 315 Que el amor de una vil, que se disculpa
 316 Presentando a tu amor bellas palabras.
- 317 Pero no vuelvas: mira, que en saliendo
 318 Prestarán mil consuelos a tus ansias
 319 El camino, los campos, los amigos.
- 320 No creas que el haber salido basta:
 321 Quédate fuera dilatados tiempos,
 322 Hasta que al cabo ni centellas haya
 323 Del fuego antiguo bajo sus cenizas.
- 324 Si a volver te aceleras, sin que se haga
 325 Tu corazón enteramente fuerte,
 326 El amor tomará más fuertes armas;
- 327 No fuera desventura haber salido
 328 Sólo para volver con más instancias,
 329 Y que se tornara en mayor daño
 330 La fuerza de la ausencia, y la distancia?

ESTROFA IV

Nada vale el esfuerzo de la Magia

- 331 Si alguno ha visto las hechicerías,
 332 Que tiempo hace inundan la Tesalia,
 333 Y cree el arte mágico servible,
- 334 Sepa, que aunque es un arte tan usada,
 335 Nuestro Apolo no tienta tales obras,
 336 Ni dá en mis versos medicinas malas.
- 337 No enseñe yo a llamar de los sepúlcros
 338 Sombras horribles, ni a que el suelo se abra
 339 Al canto detestable de una vieja;
 340 No hago pasar volando a otra campaña,
 341 Las mieses de ésta, ni que a un punto Febo
 342 Pálido vuelva su rojiza cara.
- 343 Correrá al mar el Tiber, como suele,
 344 Como suele andar la Luna blanca;
- 345 No haré que una canción sosiegue el pecho,
 346 Ni que el amor se ahuyente con las hachas
 347 Que de azufre los mágicos encienden.
- 348 Dí, Medea ¿Qué auxilio te prestaban
 349 Los hechizos de Calchas para verte
 350 Contenta sin Jasón sola en tu casa?
- 351 Dí, Circe ¿Qué lograste con tus yerbas
 352 Cuando Ulises alzó las corvas anclas?

- 265 Omnia fecisti, ne callidus hospes abiret;
266 Ille dedit certae lintea plena fugae.
- 267 Omnia fecisti, ne te ferus ureret ignis;
268 Longus et invito pectore sedit Amor.
- 269 Vertere tu poteris homines in mille figuras;
270 Non poteris animi vertere jura tui.
- 271 Diceris his etiam, cum jam discedere vellet,
272 Dulichium verbis detinuisse ducem:
- 273 "Non ego, quod primo, memini, sperare solebam,
274 Jam precor, ut conjux tu meus esse velis.
- 275 Et tamen, ut conjux essem tua, digna videbar,
276 Quod dea, quod magni filia Solis eram.
- 277 Ne properes oro: spatium pro munere posco.
- 278 Quid minus optari per mea vota potest?
- 279 Et freta mota vides, et debes illa timere:
280 Utilior velis postmodo ventus erit.
- 281 Quae tibi causa fugae? Non hic nova Troja resurgit,
282 Non alius socios Rhesus ad arma vocat.
- 283 Hic Amor, hic Pax est, in qua male vulneror una;
284 Totaque sub regno terra futura tuo est".
- 285 Illa loquebatur, navem solvebat Ulixes:
286 Irrita cum velis verba tulere Noti.
- 287 Ardet, et assuetas Circe decurrit ad artes,
288 Nec tamen est illis attenuatus amor.
- 289 Ergo age, quisquis opem nostra tibi poscis ab arte,
290 Deme veneficiis carminibusque fidem.

ESTROFA V

- 291 Si te causa potens dominae retinebit in urbe;
292 Accipe, consilium quod sit in urbe meum.
- 293 Optimus ille fuit vindex, ladentia pectus
294 Vincula qui rupit, dedoluitque semel.

- 353 Todo hiciste, por que él se detuviese,
354 Y él pudo navegando huir tus playas;
- 355 Todo hiciste después para olvidarle,
356 I se sentó el amor perenne en tu alma:
- 357 A los hombres trocabas en mil formas;
358 Pero trocar tu amor nunca lograbas:
- 359 I aun es fama que al tiempo de partirse
360 Llorando le dijiste estas palabras:
- 361 Ya ni pedir me atrevo lo que a un tiempo
362 ¡Ay memoria cruel! firme esperaba:
363 Ya ni a pedir me atrevo ser tu esposa;
- 364 Y no por ser indigna de ésta alianza,
365 Pues soy Diosa y soy hija del gran Febo:
- 366 Esto sólo te pido: no te vayas
367 Con tanta prontitud: por todo premio
368 De mi amor pido sólo tu tardanza.
- 369 ¿Qué menor recompensa exigir puedo?
- 370 Horrorízate al ver la mar turbada;
371 Aguarda a que otro viento favorable
372 Después te lleve, sin temer borrascas.
- 373 ¿Por qué huyes? ¿Hay acaso nuevas Troyas
374 Ni otro Rheso que te haga tomar armas?
- 375 I aquí hay amor, hay paz en ésta tierra
376 En que sola yo vivo atormentada;
377 Todo el reino tendrás a tu dominio".
- 378 Decía ella, y Ulises levantaba
379 La ancla veloz, y a un tiempo el recio Noto
380 Volar hizo la nave y sus palabras.
- 381 Circe entonces ardiendo, triste ocurre
382 Al miserable auxilio de su Magia,
383 Mas no pudo apagar su amor doliente:
- 384 No creas, pues, que son sino muy vanas
385 Las fuerzas de esos versos encantados,
386 Si mis artes pretendes, que te valgan.

ESTROFA V

Recuerda agravios y defectos mira

- 387 Oye lo que en tu patria hacer te cabe
388 Si en ella te detienen graves causas.
- 389 ¡Famoso vencedor, el que de un golpe
390 Su amor y su dolor del pecho arranca!

- 295 Si cui tantum animi est, illum mirabor et ipse,
296 Et dicam "Monitis non eget ille meis".
- 297 Tu mihi, qui, quod amas, aegre dediscis amare,
298 Nec potes, et velles posse, docendus eris.
- 299 Saepe refer tecum sceleratae facta puellae,
300 Et pone ante oculos omnia damna tuos.
- 301 "Illud et illud habet, nec ea contenta rapina,
302 Sub titulum nostros misit avara lares.
- 303 Sic mihi juravit; sic me jurata fefellit.
- 304 Ante suas quoties passa jacere fores!
- 305 Diligit ipsa alios, a me fastidit amari.
- 306 Institor, heu! noctes, quas mihi non dat, habet".
- 307 Haec tibi per totos inacescant omnia sensus:
308 Haec refer, hinc odii semina quaere tui.
- 309 Atque utinam posses etiam facundus in illis
310 Esse! Dole tantum: sponte disertus eris.
311 Haeserat in quadam nuper mea cura puella;
- 312 Conveniens animo non erat illa meo:
- 313 Curabar propriis aeger Podalirius herbis,
314 Et, fateor, medicus turpiter aeger eram.
- 315 Profuit assidue vitiis insistere amicae;
316 Idque mihi factum saepe salubre fuit.
- 317 "Quam mala sunt nostrae" dicebam "crura puellae!"
318 Nec tamen, ut vere confiteamur, erant.
- 319 "Brachia quam non sunt nostrae formosa puellae!"
320 Et tamen, ut vere confiteamur, erant.

- 391 Si alguno hay tan valiente yo lo admiro;
392 Ese no necesita mi enseñanza,
- 393 A tí sólo, infeliz, enseñar debo,
394 Que en tu lento dolor y fuertes ansias
395 No puedes desamar como quisieras.
- 396 Dentro del pecho sin cesar repasa
397 Los agravios que te hizo la que amaste;
398 Mira todos los daños que te causa,
- 399 "Tiene este vicio, dí, y este defecto;
400 Ella me hizo empeñar mi antigua casa,
401 Después que me engañó bastantes sumas,
- 402 Juró ser fiel, y siempre perjuraba;
- 403 ¡Ah! cuántas veces me obligó a que en tierra
404 Ante su puerta vil me recostara,
- 405 A otros ama; le enfada mi cariño;
- 406 Un rival nada digno me arrebató
407 Las dulces horas que gozar merezco"
- 408 Por los cinco sentidos hasta el alma
409 Haz que estos sentimientos te penetren;
410 Repásalos, y nazca eterna rabia
411 De esta semilla de odio sempiterno.
- 412 ¡Ojalá, que en pintarlos emplearas
413 La mayor elocuencia! Pero siente,
414 Siente tus males, y elocuencia rara
415 Tendrás para pintarlos. Yo he tenido
416 Una amiga, que al cabo me fué ingrata,
- 417 No era hecha para mí: yo emprendí luego
418 La obra dificultosa de olvidarla:
- 419 En mi dolor, cual sabio Pedalirio
420 Yo mismo los remedios me aplicaba;
421 Mal enfermo y mal médico confieso
422 Que mis recetas no valían nada.
- 423 Esto sí me valió, representarme
424 Muchas veces las faltas de mi amada,
- 425 "¡Qué feas son sus piernas!" me decía;
426 Aunque a decir verdad, no fueron malas:
- 427 "¡Qué poca gracia tienen esos brazos!"
428 Aunque a decir verdad, tenían gracia.

- 321 "Quam brevis est!" nec erat "Quam multum poscit amantem!"
322 Hinc odio venit maxima causa meo.
- 323 Et mala sunt vicina bonis: errore sub illo
324 Pro vitio virtus crimina saepe tulit.
- 325 Quam potes, in pejus dotes deflecte puellae,
326 Iudiciumque brevi limite falle tuum.
- 327 Turgida, si plena est; si fusca est, nigra vocetur;
238 In gracili macies crimen habere potest.
- 329 Et poterit dici petulans, quae rustica non est;
330 Et poterit dici rustica, si qua proba est.
- 331 Quin etiam, quacumque caret tua femina dote,
332 Hanc moveat, blandis usque precare sonis.
- 333 Exige quod cantet, si qua est sine voce puella;
334 Fac saltet, nescit si qua movere manum.
- 335 Barbara sermone est: fac tecum multa loquatur;
336 Non didicit chordas tangere: posce lyram;
337 Durius incedit: face inambulet; omne papillae
338 Pectus habent tumidae: fascia nulla tegat.
- 339 Si male dentata est; narra, quod rideat illa.
340 Mollibus est oculis: quod fleat illa, refer.
- 341 Proderit et subito, cum se non finxerit ulli,
342 Ad dominam celeres mane tulisse gradus.
- 343 Auferimur cultu: gemmis auroque teguntur
344 Omnia; pars minima est ipsa puella sui.
- 345 Saepe, ubi sit, quod ames, inter tam multa requiras;
346 Decipit hac oculos aegide dives Amor.
- 347 Improvisus ades: deprendes tutus inermem;
348 Infelix vitiis excidet illa suis.
- 349 Nec tamen huic nimium praecepto credere tutum est:
350 Fallit enim multos forma sine arte decens.

- 429 "¡Qué pequeña es!" No lo era ciertamente:
 430 "Mucho suele pedir, a quien la halaga"
 431 Y aunque yo me fingía sus defectos,
 432 Así falsos me hicieron olvidarla.
- 433 Como toca a los bienes tan de cerca
 434 Cualquier extremo malo, acriminada
 435 Puede ser la virtud como un delito.
- 436 Así pues, cuanto puedas, ten por malas
 437 Las prendas de la amiga, y propasando
 438 El límite que al bien del mal separa,
 439 Procura alucinar tu propio juicio:
- 440 Si está bien llena, tenla por hinchada;
 441 Si es de color moreno, dí que es negra,
 442 Si es delgada de cuerpo, dí que es flaca;
- 443 Rústica llamarás a la modesta;
 444 Y a la de trato culto, altiva y vana.
- 445 Haz también, aunque sea suplicando,
 446 Que haga aquello en que tiene menos gracia,
- 447 Si voz no tiene, pídele que cante;
 448 Si no sabé moverse, al baile salga;
- 449 Si conversar no sabe, haz que converse;
 450 Y si mal toca, dale la guitarra;
 451 Haz que ande, si anda mal; quítale el manto
 452 Si en extremo es de pechos abultada.
- 453 Refiérole sucesos lamentables,
 454 Si muy pronto las lágrimas le saltan;
 455 Y cuenta cosas que a reír la muevan
 456 Si está su dentadura maltratada.
- 457 Bueno es también el que antes de adornarse,
 458 Sin que ella lo prevea, a verla vaya.
- 459 Nos engaña el adorno, y sus defectos
 460 Cubren enteramente con halajas,
 461 De modo que del bulto que percibes
 462 Es la parte menor, la mujer que amas;
- 463 Y entre tanto aparato de ornamentos
 464 Te costará trabajo el encontrarla:
 465 Los ojos burla Amor con tal egida.
- 466 Entre pues de improviso, y desarmada
 467 La hallarás de contado, y sus defectos
 468 Verá ¡con qué rubor! salir a plaza.
- 469 Mas no es éste precepto muy seguro,
 470 I a muchos ha vencido aquella gracia,
 471 Que tiene la belleza sin adornos.

351 Tum quoque, cum positis sua collinet ora venenis,
352 Ad dominae vultus, nec pudor obstat, eas.

353 Pyxidas invenies, et rerum mille colores,
354 Et fluere in tepidos oesypa lapsa sinus.

355 Illa tuas redolent, Phineu, medicamina mensas;
356 Non semel hinc stomacho nausea facta meo.

Deja de traducir propter causam pudoris:

357 Nunc tibi, quae medio Veneris praestentur in usu,
358 Eloquar: Ex omni parte fugandus amor.
359 Multa quidem ex illis pudor est mihi dicere; sed tu
360 Ingenio verbis concipe plure meis.
361 Nuper enim nostros quidam carpsere libellos,
362 Quorum censura Musa proterva mea est.
363 Dummodo sic placeam, dum toto canter in orbe;
364 Quam volet, impugnent unus et alter opus.
365 Ingenium magni detrectat livor Homeri:
366 Quisquis es, exillo, Zoile, nomen habes.
367 Et tua sacrilegae laniantur carmina linguae,
368 Pertulit huc victos quo duce Troja deos.
369 Summa petit livor: perflant altissima venti;
370 Summa petunt dextra fulmina missa Jovis.
371 At tu, quicumque es, quem nostra licentia laedit,
372 Si sapis, ad numeros exige quidque suos.
373 Fortia Maeonio gaudent pede bella referri:
374 Deliciis illic quis locus esse potest?
375 Grande sonant tragici: tragicos decet ira cothurnos;
376 Usibus e mediis soccus habendus erit.
377 Liber in adversos hostes stringatur iambus,
378 Seu celer, extremum seu trahat ille pedem.
379 Blanda pharetratos elegeia cantet Amores,
380 Et levis arbitrio ludat amica suo.
381 Callimachi numeris non est dicendus Achilles;
382 Cydippe non est oris, Homere, tui.
383 Quis ferat Andromaches peragentem Thaida partes?
384 Peccat, in Andromache Thaida si quis agat.
385 Thais in arte mea: lascivia libera nostra est.
386 Nil mihi cum vitta: Thais in arte mea est.
387 Si mea materiae respondet Musa jocosae,
388 Vicimus, et falsi criminis acta rea est.
389 Rumpere, Livor edax: jam magnum nomen habemus;
390 Majus erit: tantum, quo pede coepit, eat.
391 Sed nimium properas: vivam modo; plura dolebis,
392 Et capient animi carmina multa mei.
393 Nam juvat, et studium famae mihi crescit honore:
394 Principio clivi noster anhelat equus.
395 Tantum se nobis Elegi debere fatentur,
396 Quantum Virgilio nobile debet opus.

- 472 Cuando puedes entrar, es cuando se halla
473 A medio embarnizarse con unturas:
474 Rompe el pudor entonces, y haz tu entrada;
- 475 Mil tintes hallarás, y mil colores:
476 Verás rodar debajo de la barba,
477 En chorrera asquerosa sus afeites.
- 478 Tantos ungüentos, y pinturas tantas,
479 Más que la mesa de Tineo, apestan,
480 A mi más de una vez me han dado bascas.

397 Hactenus invidiae respondimus. Attrahe lora
 398 Fortius, et gyro curre, poeta, tuo.
 399 Ergo ubi concubitus et opus juvenile petetur,
 400 Et prope promissae tempora noctis erunt;
 401 Gaudia ne dominae, pleno si pectore sumes,
 402 Te capiant, ineas quamlibet ante velim.
 403 Quamlibet invenias, in qua tua prima voluptas
 404 Desinat; a prima proxima segnis erit.
 405 Sustentata Venus gratissima: frigore soles,
 406 Sole juvant umbrae, grata fit unda siti.
 407 Et pudet et dicam; Venerem quoque junge figura,
 408 Qua minime jungi, quamque decere putes.
 409 Nec labor efficere est, rarae sibi vera fatentur.
 410 Et nihil est, quod se dedecuisse putent.
 411 Tunc etiam jubeo totas aperire fenestras,
 412 Turpique admisso membra notare die.
 413 At simul ad metas venit finita voluptas,
 414 Lassaque cum tota corpora mente jacent;
 415 Dum piget, et nullam malles tetigisse puellam,
 416 Tacturusque tibi non videare diu;
 417 Tunc animo signa, quodcumque in corpore mendae est,
 418 Luminaque in vitis illius usque tene.
 419 Forsitan haec aliquis, nam sunt quoque, parva vocabit;
 420 Sed, quae non prosunt singula, multa juvant.
 421 Parva necat morsu spatiosum vipera taurum,
 422 A cane non magno saepe tenetur aper.
 423 Tu tantum numero pugna, praeceptaque in unum
 424 Contrahe: de multis grandis acervus erit.
 425 Sed quoniam mores totidem, totidemque figurae;
 426 Non sunt iudicii omnia danda meis,
 427 Quo tua non possunt offendi pectora facto,
 428 Forsitan hoc alio iudice crimen erit.
 429 Ille, quod obscenas in aperto corpore partes
 430 Viderat, in cursu qui fuit, haesit amor;
 431 Ille, quod, a Veneris rebus surgente puella,
 432 Vidit in immundo signa pudenda toro.
 433 Luditis, o, si quos potuerunt ista movere:
 434 Afflarant tepidae pectora vestra faces.
 435 Attrahat ille puer contentos fortius arcus:
 436 Saucia majorem turba petetis opem.
 437 Quid, qui clam latuit reddente obscena puella,
 438 Et vidit, quae mos ipse videre vetat?
 439 Di melius, quam nos moneamus talia quemquam!
 440 Ut prosint, non sunt experienda tamen.

ESTROFA VI

441 Hortor et, ut pariter binas habeatis amicas;
 442 Fortior est, plures si quis habere potest.

 443 Secta bipartito cum mens discurrit utroque,
 444 Alterius vires subtrahit alter amor.

ESTROFA VI

Dicen que con un clavo otro se saca

481 Gran cosa es el querer a dos a un tiempo,
482 Y el que ama más de dos mejor lo pasa:

483 Cuando el alma vacila dividida
484 Sus amores uno a otro se contrastan:

- 445 Grandia per multos tenuantur flumina rivos,
446 Magnaque subducto stipite flamma perit.
- 447 Non satis una tenet ceratas ancora puppes;
448 Non satis est liquidis unicus hamus aquis.
- 449 Qui sibi jam pridem solatia bina paravit,
450 Jam pridem summa victor in arce fuit.
- 451 At tibi, qui dominae fueris male creditus uni,
452 Nunc saltem novus est inveniendus amor.
- 453 Pasiphaes Minos in Procride prodidit ignes;
454 Cessit ab Idaea conjugue victa prior;
- 455 Amphiloichi frater, ne Phegida semper amaret,
456 Callihroe fecit parte recepta tori.
- 457 Et Parin OEnome summos tenuisset ad annos,
458 Si non OEbalia pellice laesa foret.
- 459 Conjugis Odrysio placuisset forma tyranno;
460 Sed melior clausae forma sororis erat.
- 461 Quid moror exemplis, quorum me turba fatigat?
462 Successore novo vincitur omnis amor.
- 463 Parcius e multis mater desiderat unum,
464 Quam quae flens Clamat "Tu mihi solus eras"
- 465 Ac ne forte putes nova me tibi condere jura;
466 Atque utinan inventi gloria nostra foret!
467 Vidit id Atrides: quid enim non ille videret,
468 Cujus in arbitrio Graecia tota fuit?
- 469 Marte suo captan Chryseida victor amabat;
470 At senior stulte flebat ubique parens.
471 Quid lacrimas, odiose senex? Bene convenit illis,
472 Officio natam laedis, inepte, tuo.
- 473 Quam postquam reddi Calchas, ope tutus Achillis
474 Jusserat, et patria est illa recepta domo;
- 475 "Est ait Atrides" illi quam proxima forma,
476 Et, si prima sinat syllaba, nomen idem:

- 485 Sacando al campo muchos arroyuelos
 486 De un gran río el caudal se menoscaba,
 487 Y el pábulo quitando de la hoguera,
 488 Se llega a consumir la mayor llama:
- 489 No se hecha bien al agua un solo anzuelo
 490 Ni se fijan dos naves con una ancla:
- 491 Así el que empieza a un tiempo a dos amando,
 492 Tiene ya su victoria preparada.
- 493 Más el que incauto se entrega a una sola,
 494 Aunque tarde, procúrese otra alianza.
- 495 Minos, por Plótida, olvidó a Pacífaes,
 496 Cedió a la nueva la primera amada;
- 497 Por dejar Alcimeon a Aljesibea,
 498 Se entregó a Calirroo sin tardanza:
- 499 Si a Helena bella París no quisiera,
 500 París a Enones hasta vieja amara:
- 501 Amara siempre a su mujer Odrisio,
 502 Si nunca hubiese visto a la otra hermana:
- 503 ¿Pero qué me fatigo en dar ejemplos?
 504 Siempre con un amor otro se acaba,
- 505 Si una madre de muchos pierde un hijo,
 506 Con más valor tolera su desgracia,
 507 Que la que a su unigénito perdiendo
 508 Por su hijo solo se lamenta y clama.
- 509 Para que no presumas que propongo
 510 Doctrinas nuevas, que ojalá me honrara
 511 Con ser yo su inventor, sabe que Atridas
 512 Las pudo descubrir, como que estaba
 513 La Grecia toda entera dominando,
 514 Y bien pudo tentar cosas más raras.
- 515 Vencedor, hecho dueño de Astinomes,
 516 A su cautiva ciegamente amaba:
 517 Su anciano padre en vano en todas partes
 518 Lamentando quería rescatarla,
 519 ¿Quid lacrimas, odiose senex? bene convenit illis:
 520 Officio natam laedis, inepte tuo.
- 521 Pero volverla, con divino imperio
 522 En Aquiles fiado, mandó Calchas,
 523 Y entró al fin a la casa de su padre.
- 524 "Bien, dijo Agamenon, otra hay tan rara
 525 Que Criseyda en el rostro; y aun el nombre
 526 Con mudar una letra al suyo iguala;

- 477 Hanc mihi, si sapiat, per se concedat Achilles:
 478 Sin minus, imperium sentiat ille meum.
 479 Quod si quis vestrum factum hoc incusat, achivi;
 480 Est aliquid valida scepra tenere manu.
- 481 Nam si rex ego sum, nec mecum dormiet illa,
 482 In mea Thersites regna, licebit, eat".
- 483 Dixit, et hanc habuit solatia magna prioris,
 484 Et prior est cura cura repulsa nova.
- 485 Ergo assume novas, auctore Agamemnone, flammam,
 486 Ut tuus in bivio detineatur amor.
- 487 Quaeris, ubi invenias? Artes, i, perlege nostras:
 488 Plena puellarum jam tibi navis eat.

ESTROFA VII

- 489 Quod si quid praecepta valent mea, si quid Apollo
 490 Utile mortales perdocet ore meo:
 491 Quamvis infelix media torberis Aetna;
 492 Frigidior glacie fac videare tuae,
 493 Et sanum simula, ne, si quid forte dolebis,
 494 Sentiat, et ride, cum tibi flendus eris.
- 495 Non ego te jubeo medias abrumpere curas:
 496 Non sunt imperii tam fera jussa mei.
- 497 Quod non es, simula: positosque imitare furores:
 498 Sic facies vere, quod meditatus eris.
- 499 Saepe ego, ne biberem, volui dormire videri;
 500 Dum videor, somno lumina victa dedi.
- 501 Deceptum risi, qui se simulabat amare,
 502 In laqueos auceps decideratque suos.
- 503 Intrat amor mentes usu; dediscitur usu.
 504 Qui poterit sanum fingere, sanus erit.

- 527 Briseyda sea mía, sea cuerdo
 528 Aquiles en traería; si me falta,
 529 Aquiles sienta mi esforzado imperio;
 530 Y si alguno mi acción tiene por mala
 531 Entre vosotros, entendedlo Griegos,
 532 De algo sirve ceñir la real tiara:
- 533 Que si, siendo yo un rey, no la consigo
 534 Suba a este trono el hijo de la infamia".
- 535 Dijo, y logró en Briseyda un gran consuelo,
 536 Que le impidió sentir aquella falta:
 537 Y dejó el viejo amor por amor nuevo.
- 538 Sigue tú, pues, de Atridas las pisadas;
 539 Nuevo amor cría, para que a la vista
 540 De dos sendas vacile tu constancia.
- 541 ¿Quieres saber el modo de amar otras?
 542 Lee mi arte de amar, y luego carga
 543 De mil queridas tu navío entero.

ESTROFA VII

Finge estar sano, sanarás con eso

- 544 Si vale alguna cosa mi enseñanza,
 545 Si algo útil por mi boca enseña Apolo
 546 A los mortales en sus tristes ansias,
 547 Obedece esta ley: aunque en un Etna
 548 Del fuego del amor infeliz ardas,
 549 Muestra un pecho más frío que la nieve;
 550 Fingete sano, el mal de tus entrañas
 551 Nadie llegue a sentir, reir procura
 552 Si a llorar te provoca tu desgracia.
- 553 No quiero que tu amor en su violencia
 554 Apagues, no es mi regla tan tirana;
- 555 Mas finge lo que no es, imita astuto
 556 Al que ha dejado sus furiosas llamas,
 557 Y efectivo se hará lo que ahora finges.
- 558 Muchas veces dormir aparentaba
 559 Por no beber, y al cabo a un sueño cierto
 560 Mis párpados rendidos se entregaban.
- 561 Con risa he visto a quien amar fingía
 562 Enredarse en la red por el armada,
- 563 Que con el ejercicio amor se cría,
 564 Y con el ejercicio amor se acaba,
 565 Y el que pueda fingir hallarse sano,
 566 Probará que fingiendo, su amor sana.

- 505 Dixerit, ut venias pacta tibi nocte: venito;
 506 Veneris, et fuerit janua clausa: feras,
 507 Nec dic, blanditias, nec fac convicia posti,
 508 Nec latus in duro limine pone tuum.
- 509 Postera lux aderit: careant tua verba querelis,
 510 Et nulla in vultu signa dolentis habe.
- 511 Jam ponet fastus, cum te languere videbit:
 512 Hoc etiam nostra munus ab arte feres,

ESTROFA VIII

- 513 Te quoque falle tamen, nec sit tibi finis amandi:
 514 Propositis frenis saepe repugnat equus.
- 515 Utilitas lateat: quod nōn profitebere, fiet;
 516 Quae nimis apparent retia, vitat avis.
- 517 Ne sibi tam placeat, quo te contemnere possit;
 518 Sume animos, animis cedat ut illa tuis.
- 519 Janua forte patet: quamvis revocabere, transi;
 520 Est data nox: dubita nocte venire data.
- 521 Posse pati facile est, tibi ni patientia desit;
 522 Promptius e facili gaudia ferre licet.
- 523 Et quisquam paecepta potest mea dura vocare?
 524 En, etiam partes conciliantis ago.
- 525 Nam quoniam variant animi, variamus et artes:
 526 Mille mali species, mille salutis erunt.
- 527 Corpora vix ferro quaedam sanantur acuto;
 528 Auxilium multis succus et herba fuit.
- 529 Mollior es, nec abire potes vinctusque teneris,
 530 Et tua saevus Amor sub pede colla premit:
 531 Desine luctari, referant tua carbasa venti,
 532 Quaque vocant fluctus, hac tibi remus eat.

- 567 Vé a cumplir, si tu amada te ha citado;
 568 No te enfades, si vienes y no la hallas;
 569 No la ruegues humilde, no maldigas,
 570 Si encuentras que su puerta está cerrada;
 571 Ni en el batiente duro te recuestes;
- 572 No formes queja porque te hizo falta,
 573 Ni vea pesadumbre en tu semblante:
- 574 Mi arte te ofrece en estó una ventaja;
 575 Que irá perdiendo su esquivéz la altiva,
 576 Desde que vea tu amor desmaya.

ESTROFA VIII

Al amor no hagas guerra cara a cara

- 577 Conviene que procures engañarte,
 578 Y que al amor de frente no combatas;
 579 Que aun el caballo, si a ponerle freno
 580 Te llegas por delante, ve, y se espanta.
- 581 No pienses en tu fin: lo que no piensas
 582 Conseguirás así; que el ave cauta
 583 Huye las redes cuando están patentes.
- 584 Guárdate de que así se alce tu amada,
 585 Que llegue a despreciarte: ponte en tono
 586 Para que ella se rinda a tu arrogancia:
- 587 Si hallas la puerta abierta, aunque vencido
 588 Volverás luego, por lo pronto pasa:
 589 Si estás citado para hablar tal hora,
 590 Ponte a pensar si irás, con grande calma.
- 591 Si eres sabio, verás que es fácil cosa
 592 Poder sufrir todo esto, y que no tarda
 593 El alivio con fáciles remedios.
- 594 ¿Quién con esto podrá llamar tiranas
 595 Mis leyes, que aquí son conciliadoras?
- 596 Para varios amantes, artes varias
 597 Doy, y para mil males mil remedios.
- 598 Algunos cuerpos con trabajo sanan
 599 Con el agudo fierro, y sanan presto
 600 Con suaves jugos, y con yerbas blandas.
- 601 Con que si eres sensible, si no puedes
 602 Retirarte, si tienes remachada
 603 Tu cruel cadena, y el amor tirano
 604 Tiene ya tu cerviz bajo sus plantas,
 605 Déjate de luchar: entrega al viento
 606 Tus velas todas, y tus remos vayan
 607 Por donde quiera que las olas giren.

- 533 Explenda est sitis ista tibi, qua perditus ardes.
534 Cedimus: e medio jam licet anne bibas.
- 535 Sed bibe plus etiam, quam quod praecordia poscunt;
536 Guttare fac pleno sumta redundet aqua.
- 537 Perfruere usque tua nullo prohibente puella;
538 Illa tibi noctes auferat, illa dies.
- 539 Taedia quaere; malis faciunt et taedia finem.
- 540 Jam quoque, cum credas posse carere, mane.
541 Dum bene te cumules et copia tollat amorem,
542 Et fastidita non juvet esse domo.
- 543 Fit quoque longus amor, quem diffidentia nutrit:
544 Hunc tu si quaeres ponere, pone metum.
- 545 Qui timet, ut sua sit, neu quis sibi detrahat illam,
546 Ille Machaonia vix ope sanus erit.
547 Plus amat e natis mater plerumque duobus,
548 Pro cuius reditu, quo gerit arma, timet.

ESTROFA IX

- 549 Est prope Collinam templum venerabile portam:
550 Imposuit templo nomina celsus Eryx;
- 551 Est illic Lethaeus Amor, qui pectora sanat,
552 Inque suas gelidam lampadas addit aquam.
- 553 Illic et juvenes votis obliviam poscunt,
554 Et si qua est duro capta puella viro.
- 555 Is mihi sic dixit (dubito, verusne Cupido
556 An somnus fuerit; sed puto somnus erat):
- 557 "O qui sollicitos modo das, modo demis, amores,
558 Adjice praeceptis haec quoque, Naso, tuis:
- 559 Ad mala quisque animum referat sua, ponet amorem
560 Omnibus illa deus plusve minusve dedit.

- 608 Esta sed que te pierde, a gusto sacia;
609 De la madre del río largo bebe:
- 610 Bebe aun mucho más de lo que ansiabas;
611 Bebe hasta que redunde de los labios
612 El agua, ya repletas las entrañas.
- 613 Goza a pesar de todos a tu amiga
614 Hasta más no poder; y en gozar gasta
615 Toda la noche entera, y todo el día.
- 616 Busca el tedio, que el tedio también sana;
- 617 Y cuando de cesar capaz te mires,
618 Sigue hasta que estés harto, y la abundancia
619 Empiece a fastidiarte, no te muevas.
- 620 Eterno hace al amor la desconfianza
621 Si quieres pues perderla, pierde el miedo;
- 622 Quien teme no alcanzar la prenda que ama
623 O recela perder lo que posee,
624 Aunque el mismo Esculapio le curara
625 No sanará jamás. Siempre una madre
626 Quiere al hijo que yendo a la batalla,
627 Le hace dudar si logrará su vuelta,
628 Más que al otro que está seguro en casa.

ESTROFA IX

Piensa en las deventuras que te cercan

- 629 A la puerta Colina está vecino
630 Un templo venerable, Erix se llama:
- 631 Allí el Leteo Amor que sana el pecho
632 En sus hachas esparce frías aguas:
- 633 Allí olvidar con votos solicitan
634 Los jóvenes, y aquellas desgraciadas
635 Que han entrado al poder de amantes crueles.
- 636 Este (no sé si fuere ilusión vana,
637 O que el mismo Cupido, aunque yo piense
638 Que fué sueño) me dijo éstas palabras:
- 639 "Oh! tú, que ora concedes, ora quitas
640 Los ansiosos amores, Nason, canta,
641 Y a los tuyos añade este precepto;
- 642 Huye amor del que piensa en sus desgracias:
643 Dios dió a todos ya más ya menos males:

- 561 Qui Puteal Janumque timet, celeresque Kalendas,
562 Torqueat hunc aeris mutua summa sui.
- 563 Cui pater est durus, votis ut cetera cedant,
564 Huic pater ante oculos durus habendus erit.
- 565 Hic male dotata pauper cum conjuge vivit:
566 Uxorem fato credat obesse suo.
567 Est tibi rure bono generosae fertilis uvae
568 Vineae: ne nascens uva sit usta time.
- 569 Ille habet in reditu navim: mare semper iniquum
570 Cogitet et damno litora foeda suo.
571 Filius hunc miles, te filia nubilis angat;
- 572 Et quis non causas mille doloris habet?
573 Ut posses odisse tuam, Pari, funera fratrum
574 Debueras oculis sustinuisse tuis".
- 575 Plura loquebatur; placidum puerilis imago
576 Destituit somnum: si modo somnus erat.

ESTROFA X

- 577 Quid faciam? Media navim Palinurus in unda
578 Deserit: Ignotas cogor inire vias.
- 579 Quisquis amas, loca sola nocent: Loca sola caveto.
- 580 Quo fugis? In populo tutior esse potes.
- 581 Non tibi secretis, augent secreta furores,
582 Est opus: auxilio turba futura tibi est.
- 583 Tristis eris, si solus eris, dominaeque relictiae
584 Ante oculos facies stabit, ut ipsa, tuos.
- 585 Tristior idcirco nox est, quam tempora Phoebi:
586 Quae relevet luctus, turba sodalis abest.
- 587 Nec fuge colloquium, nec sit tibi janua clausa,
588 Nec tenebris vultus flebilis abde tuos.

- 644 Quien el Pretorio teme y se acobarda
 645 De entrar al foro, cuando el presto tiempo
 646 Hace cumplir el plazo de cobranzas,
 647 Para olvidar entréguese al tormento
 648 De acordarse que debe mucha plata:
- 649 Retenga un padre cruel en su memoria
 650 Quien tiene un padre cruel por suerte infausta:
- 651 Piense en que su mujer corta su dicha,
 652 Aquel cuya mujer fué mal dotada.
 653 ¿Tienes alguna viña en campo fértil?
 654 Teme el frío, que la uva se maltrata;
- 655 ¿Tienes nave mercante? la mar teme,
 656 Y piensa en los peligros de las playas.
 657 Piensa en tu hijo soldado, en tu hija suelta.
- 658 ¿Y quién no tiene de dolor mil causas?
 659 Tú, Páris, si pensaras en la muerte
 660 De los tuyos, de Helena te olvidarás...
- 661 Hablando prosiguió, hasta que su imagen
 662 De mi sueño voló, si fué soñada.

ESTROFA X

La soledad recuerda muertas llamas

- 663 ¿Qué haremos ya? el piloto me abandona
 664 Y hay que cruzar por mares ignoradas.
- 665 Entremos. Oh! tu que amas, huye cauto,
 666 Huye la soledad, que siempre daña.
- 667 ¿Dónde vas, si en el pueblo estás seguro?
- 668 No busques las estancias solitarias
 669 Que el ciego amor fomentan: vive cierto
 670 De que en la multitud alivio se halla
- 671 Si estás solo, por fuerza estarás triste,
 672 Y cual si vieres a tu misma amada,
 673 Su imagen guardarás firme en el pecho;
- 674 Más triste por eso es la noche parda,
 675 Que las horas del día, porque en ella
 676 La compañía, el trato, todo falta.
- 677 De hablar no dejes, ni tu puerta cierras,
 678 Ni entre tinieblas a lamentar vayas:

- 589 Semper habe Pyladen aliquem, qui curet Oresten.
 590 Hic quoque amicitiae non levis usus erit.
 591 Quid nisi secretae laeserunt Phyllida silvae?
 592 Certa necis causa est: incommitata fuit.
- 593 Ibat, ut Aonio referens trieterica Baccho
 594 Ire solet fuis barbara turba comis,
 595 Et modo, qua poterat, longuim spectabat in aequor,
 596 Nunc in arenosa lassa jacebat humo.
- 597 "Perfide Demophoon" surdas clamabat ad undas
 598 Ruptaque singultu verba loquentis erant.
- 599 Limes erat tenuis longa subnubilus umbra,
 600 Quo tulit illa suos ad mare saepe pedes.
- 601 Nona terebatur miserae via: "Viderit", inquit,
 602 Et spectat zonam pallida facta suam;
 603 Adspicit et ramos: dubitat, refugitque quod audet,
 604 Et timet, et digitos ad sua colla refert.
- 605 Sithoni, tunc certe vellem non sola fuisses:
 606 Non flesses positus Phyllida, silva, comis.
- 607 Phyllidis exemplo nimium secreta timete,
 608 Laese vir a domina, laesa puella viro.

ESTROFA XI

- 609 Praestiterat juvenis, quicquid mea Musa jubebat,
 610 Inque suae portu paene salutis erat:
 611 Recidit, ut cupidos inter devenit amantes,
 612 Et, quae condiderat, tela resumsit Amor;
- 613 Si quis amas, nec vis, facito contagia vites:
 614 Haec etiam pecori saepe nocere solent.
- 615 Dum spectant oculi laesos, laeduntur et ipsi,
 616 Multaque corporibus transitione nocent.

- 679 Ten siempre un Pílates que consuele a Orestes:
 680 Sírvante de algo en esto las alianzas
 681 De la dulce amistad ¿De qué nacieron
 682 Los tormentos de Filis? De que estaba
 683 Sin compañía en la secreta selva.
- 684 Iba allá, como suelen tropas bárbaras
 685 Ir con el pelo desgreñado al culto
 686 De Baco Edonio, y ya la vista alzaba
 687 Mirando como quiera al ancho océano
 688 Y en la arena caía ya cansada:
- 689 "Infidel Demofoon, pérfido amante";
 690 Decía a gritos a las sordas aguas,
 691 Interrumpiendo con sollozos tristes
 692 El golpe de su llanto y sus palabras.
- 693 Estrecha era la senda y denegrada
 694 Con largas sombras, por donde a la playa
 695 Se acercaba por veces repetidas:
- 696 La novena fué ya, y desesperada
 697 "Veamos, dice, sea lo que fuere":
 698 Mira, y pálida queda al ver su faja;
 699 Alza los ojos, vé los altos ramos:
 700 Ya vacila, ya emprende, ya desmaya;
 701 Teme; en su cinto al fin ensarta el cuello;
- 702 ¡Ay Filis! ¡Quién allí te acompañara!
 703 Tú! oh Selva! si no hubiera estado sola,
 704 No la vieras morir, ni te agostaras!
- 705 Tú, mujer, a quien un varón olvida,
 706 Tú, varón, a quien una mujer mata,
 707 Llorad de Filis la sensible muerte,
 708 Y huíd la soledad, que fué su causa.

ESTROFA XI

Mas no con amadores te acompañes

- 709 Un joven obediente hecho tenía
 710 Cuanto manda mi musa, ya se hallaba
 711 A punto de fondear salvo en el puerto;
 712 Mas con varios amantes se acompaña,
 713 Y al instante recae; pues Cupido
 714 Que su flecha escondió, volvió a las armas.
- 715 Tú, que amando te ves contra tu gusto,
 716 Huye las compañías que contagian;
 717 Ellas aun al ganado son fatales;
- 718 Y los otros que ven ajenas llagas,
 719 Si de ésta especie son, dañados quedan.
 720 Muchos males de un campo en otro pasan,

- 617 In loca nonnunquam siccis arentia glebis
618 De prope currenti flumine manat aqua.
- 619 Manat amor tectus, si non ab amante recedas;
620 Turbaque in hoc omnes ingeniosa sumus.

ESTROFA XII

- 621 Alter item jam sanus erat; vicinia laesit:
622 Occursum dominae non tulit ille suae.
- 623 Vulnus in antiquum rediit male sana cicatrix,
624 Successumque artes non habuere meae.
625 Proximus a tectis ignis defenditur aegre:
626 Utile finitimis abstinuisse locis.
- 627 Nec, quae ferre solet spatiantem porticus illam,
628 Te ferat, officium neve colatur idem.
- 629 Quid juvat admonitu tepidam recalescere mentem?
630 Alter, si possis, orbis habendus erit.
- 631 No facile esuriens posita retinebere mensa,
632 Et multum saliens incita unda sitim.
- 633 Non facile est visa taurum retinere juvenca;
634 Fortis equus visae semper adhinnit equae.
635 Haec ubi praestiteris; ut tandem litora tangas,
636 Non satis est ipsam deseruisse tibi.
637 Et soror et mater valeant et conscia nutrix,
638 Et quisquis dominae pars erit ulla tuae.
- 639 Nec veniat servus, nec flens ancillula fictum
640 Suppliciter dominae nomine dicat: Ave!
- 641 Nec, si scire voles, quid agat tamen illa, rogabis.
642 Perfer: erit lucro lingua retenta suo .

- 721 Suele al árido campo muchas veces
722 De un arroyo vecino pasar agua:
- 723 Si estás, pues, entre amantes, pasar debe
724 Ocultamente su pasión a tu alma;
725 Que todos somos hábiles conductos
726 Y a todos contagiamos nuestras llagas.

ESTROFA XII

No veas prenda alguna de tu amada

- 727 Otro estaba ya libre, y perdió todo
728 Porque llegó a encontrarse con su amada:
- 729 La cicatriz volvió a su ser primero,
730 Por no estar aun segura, y salió vana
731 Toda mi curación: por que, no hay duda;
732 Es difícil que escape de las llamas
733 El techo que a un incendio está vecino.
734 ¡Sabio el que aún de sus límites se aparta!
- 735 No pisen más tus pies aquellos sitios
736 En donde se pasea la inhumana:
737 No le hagas la atención que antes le hacías.
- 738 ¿Porque, a qué fin recalentar el alma
739 Con nuevas impresiones? Si se puede
740 Sepárente de allí largas distancias;
- 741 No se abstiene el hambriento al ver la mesa
742 Y despierta la sed la agua que salta;
- 743 El caballo relincha viendo su hembra,
744 Y al fuerte toro, cuando vé su vaca,
745 No es dable contener. Así en logrando,
746 Tocar en la ribera, ten por nada
747 Haber quebrado tu amistad, procura
748 No ver más a la madre, ni a la hermana,
749 Ni a la tercera, ni la menor cosa
750 Que a ella pertenezca, ni su casa.
- 751 No venga su criado, ni a su nombre
752 Humilde te salude su criada:
- 753 Ni aunque quieras preguntes que está haciendo,
754 Deja pasar el tiempo, y sus ventajas
755 Te dirá ese silencio de tu lengua.

ESTROFA XIII

643 Tu quoque, qui causam finiti reddis amoris,
 644 Deque tua domina multa querenda refers,
 645 Parce queri: melius sic ulciscere tacendo,
 646 Dum desideriiis effluat illa tuis.

647 Et malim taceas, quam te desisse loquaris:
 648 Qui nimium multis "Non amo" dicit, amat.

ESTROFA XIV

649 Sed meliore fide paulatim exstinguitur ignis.
 650 Quam subito: lente desine; tutus eris.

651 Flumine perpetuo tirrens solet acrius ire;
 652 Sed tamen haec brevis est: illa perennis aqua.

653 Fallat, et in tenues evanidus exeat auras.
 654 Perque gradus molles emoriatur amor.

655 Sed modo dilectam scelus est odisse puellam:
 656 Exitus ingeniis convenit iste feris.

657 Non curare sat est: odio qui finit amorem,
 658 Aut amat, aut aegre desinit esse miser.

659 Turpe, vir et mulier, juncti modo, protinus hostes:
 660 Non illas lites Appias ipsa probat.

661 Saepe reas faciunt, et amant. Ubi nulla simultas
 662 Incidit, admonitu liber aberrat amor.

663 Forte aderam juveni; dominam lectica tenebat;
 664 Horrebant saevis omnia verba minis.

665 Jamque vadaturus, "Lectica prodeat", inquit.
 666 Prodierat: visa conjuge, mutus erat,
 667 Et manus et manibus duplices cecidere tabellae,
 668 Venit in amplexus, atque ita "Vincis", ait.

ESTROFA XIII

No cuentes los motivos de tu enojo

- 756 Y tú, que cuentas sin cesar la causa
 757 De tu olvido, y contra ella traes mil quejas,
 758 En el silencio busca tu venganza:
 759 Hasta que su amor muera no te quejes.
- 760 Mejor te está callar: alarde no hagas
 761 De tu riña: que el hombre que repite:
 762 "Yá no la quiero!", prueba bien que la ama.

ESTROFA XIV

No le profeses Odio

- 763 Mejor se mata el fuego poco a poco;
 764 Y el que apaga su amor a lentas pausas,
 765 Vá más seguro que el que pronto olvida.
- 766 Un torrente veloz corre y avanza
 767 Más que un calmado río: pero en tanto
 768 Este es perpetuo, mas aquel se acaba.
- 769 Acábese tu afecto por sus grados;
 770 Exhálese cual humo y lento salga.
- 771 Así es un gran delito tener odio
 772 A aquella misma que poco ha se amaba.
 773 Esto no es propio sino de almas viles:
- 774 Bastante es olvidar, y el que remata
 775 Su amor con odio vil, o está queriendo
 776 O su dicha y salud vendrán muy tarda.
- 777 ¡Qué feo es ver un joven y una niña
 778 Hoy juntos, detestándose mañana!
 779 Condena este rencor la misma Venus;
- 780 Quien culpa, es de creer que entonces ama;
 781 Mas cuando no precede riña alguna,
 782 Sin mandárselo amor libre se exhala.
- 783 Ví un joven cierto día; allá en su lecho
 784 Su amable esposa estuvo recostada,
 785 A tiempo que enojado él prorrumplía
 786 Contra ella formidables amenazas:
- 787 "Salga!", gritó por fin: salió del lecho,
 788 La vió y enmudeció quien la ultrajaba:
 789 Cayóronse sus manos, cayó de ellas
 890 El libelo con que iba a repudiarla,
 791 Y "venciste!", le dijo, y abrazóla.

669 Tutius est aptumque magis discedere pace,
 670 Quam petere a thalamis litigiosa fora.
 671 Munera quae dederis, habeat sine lite iubeto:
 672 Esse solent magno damna minora bono.

ESTROFA XV

673 Quod si vos aliquis conducet casus in unum,
 674 Mente memor tota, quae damus arma, tene.

675 Nunc opus est armis; hic, o fortissime, pugna:
 676 Vincenda est telo Penthesilea tuo.

677 Nunc tibi rivalis, nunc durum limen amanti,
 678 Nunc mediis subeant irrita verba deis.

679 Nec compone comas, quia sis venturus ad illam,
 680 Nec toga sit laxo conspicienda sinu;
 681 Nulla sit, ut placeas, alienae cura puellae:
 682 Jam face ut e multis una sit illa tibi.

ESTROFA XVI

683 Sed quid praecipue nostris conatibus obstat,
 684 Eloquar, exemplo quemque docente suo.
 685 Desinimus tarde, quia nos speramus amari.

686 Dum sibi quisque placet, credula turba sumus,
 687 At tu nec voces, quid enim fallacius illis?
 688 Crede, nec aeternos pondus habere deos;

689 Neve puellarum lacrimis moveare caveto:
 690 Ut flerent, oculos erudiere suos.

691 Artibus innumeris mens oppugnatur amantum,
 692 Ut lapsis aequoreis undique pulsus aquis.

693 Nec causas aperi, quare divortia malis;
 694 Nec dic, quid doleas, clam tamen usque dole;

- 792 Con que es más útil separarse en calma,
793 Que armar contienda y pleitos de divorcio;
794 Deja en su mano lo que dádole hayas,
795 Y éste de tu rescate sea el precio.

ESTROFA XV

... *Al mirarla*
Ponte sobre las armas vigilante

- 796 Si a juntarte con ella tu desgracia
797 Te trae alguna vez, mis armas todas
798 Toma y maneja allí con vigilancia.
- 799 Allí las necesitas. ¡Ah! pelea,
800 Pelea fuertemente; con tu lanza
801 Vence a esa joven de amazonas reina.
- 802 Entonce es tiempo que a memoria traigas
803 El rival, el batiente en que dormías,
804 Los santos juramentos que violaba.
- 805 No compongas tu pelo por que viene;
806 Tus divisas de honor queden tapadas;
807 Ni trates de agradar a esa inconstante;
808 En fin sea en tu aprecio una de tantas.

ESTROFA XVI

Vive amor si no muere la esperanza

- 809 Pero contemos ya ¿qué impedimento
810 Es el que a mis doctrinas más contrasta?
811 Y cada cual en sí busque la prueba.
812 Dejamos tarde las amantes llamas,
813 Porque esperamos que a querernos vuelvan;
- 814 Y muy crédulos somos si se trata
815 De lisonjearnos esperando. Nunca
816 Te engañas con fingidas esperanzas:
817 Muy falaz es un dicho pasajero,
818 No fies de él, ni creas que te valgan
819 Juramentos que te hacen por los dioses.
- 820 Cuenta, no te enternezcas por que clama
821 Llorando ante tus ojos esa infame,
822 Que estudia derramar lágrimas falsas.
- 823 Cual peñasco que amor por todas partes
824 Azota, con mil artes asediada
825 Se mira el alma débil de un amante.
- 826 Atiende a todo: no hables de la causa
827 De tu separación, y aunque el tormento
828 Te rasgue el corazón ,tu pena calla.

695 Nec peccata refer, ne diluat: ipse favebis,
696 Ut melior causa causa sit illa tua.

697 Qui silet, est firmus; qui dicit multa puellae
698 Probra, satisfieri postulat ille sibi.

ESTROFA XVII

699 Non ego Dulichio furiales more sagittas,
700 Nec rapidas ausim tingere in amne faces;
701 Nec nos purpureas pueri resocabimus alas;
702 Nec sacer arte mea laxior arcus erit.
703 Consilium est, quodcumque cano: parete canenti,
704 Utque facis, coeptis, Phoebe saluber, ades.

705 Phoebus adest: sonuere lyrae, sonuere pharetrae:
706 Signa deum nosco per sua: Phoebus adest.

707 Confer Amyclaeis medicatum vellus ahenis
708 Murice cum Tyrio: turpius illud erit.

709 Vos quoque formosis vestras conferte puellas:
710 Incipiet dominae quemque pudere suae.

711 Utraque formosae Paridi potuere videri:
712 Sed tibi collatam vicit utramque Venus.

713 Nec solam faciem, mores quoque confer et artes:
714 Tantum iudicio ne tuus obsit amor.

ESTROFA XVIII

715 Exiguum est, quod deinde canam; sed profuit illud
716 Exiguum multis, in quibus ipse fui.

717 Scripta cave relegas blandae servata puellae:
718 Constantes animos scripta relecta movent.

- 829 No cuentes sus delitos: teme que esto
 830 A pedirte perdón tal vez la traiga;
 831 Antes pondera que es muy justa ira,
 832 Y haz mejor la suya que tu causa.
- 833 Quien calla, firme está; quien reconviene,
 834 Quiere sin duda que le satisfagan.

ESTROFA XVII

Coteja con mejores a tu joven

- 835 No me atrevo a mandar que cual Ulises
 836 Al agua arrojes del amor las hachas,
 837 O sus flechas de un golpe hagas pedazos:
 838 Del niño ciego las purpúreas alas
 839 No cortaremos, ni con mis preceptos
 840 Su arco quedará flojo; lo que canta
 841 Mi musa es solamente un buen consejo.
 842 Tú, Febo, que empezaste, mi obra acaba.
- 843 Ya su lira resuena, ya susurran
 844 Remecidas las flechas en su aljaba;
 845 Señales son del Dios: aquí está Apolo,
- 846 Compara los vellones de la lana
 847 En púrpura de Amiclas reteñida,
 848 Con la que en Jiro fué beneficiada,
 849 Verás cuán inferior es la de Amiclas.
- 850 Así con las más bellas y más raras
 851 A tu joven coteja, y con vergüenza
 852 Verás en la que amaste muchas faltas.
- 853 Juno y Palas a París encantaron
 854 Y ante Venus perdieron Juno y Palas.
- 855 No sólo el rostro, su arte y sus costumbres
 856 Con el arte y pudor de otras compara,
 857 Siquiera para hacer recta justicia
 858 En el juicio que formes de sus gracias.

ESTROFA XVIII

No más repases sus falaces cartas

- 859 Bagatelas son ya las que me restan,
 860 Pero aunque bagatelas, ellas sanan
 861 Yo soy uno de muchos que sanaron
- 862 No vuelvas a leer aquellas cartas
 863 Que te escribió tu amada; pues las letras
 864 Resucitan pasiones enterradas.

- 719 Omnia pone feros, quamvis invitus, in ignes:
 720 Et dic "Ardoris sit rogos iste mei".
 721 Thestias absentem succendit stipite natum:
 722 Tu timide flammae perfida verba dabis?

ESTROFA XIX

- 723 Si potes, et ceras remove: quid imagine muta
 724 Carperis? hoc periit Laodamia modo.

ESTROFA XX

- 725 Et loca multa nocent: fugito loca conscia vestri
 726 Concubitus; causas mille doloris habent.

- 727 Hic fuit, hic cubuit; thalamo dormivimus isto;
 728 Hic mihi lasciva gaudia nocte dedit".

- 729 Admonitu refricatur amor, vulnusque novatum
 730 Scinditur: infirmis causa pusilla nocet.

- 731 Ut, paene extinctum cinerem si sulfure tangas,
 732 Vivet et e minimo maximus ignis erit;
 733 Sic, nisi vitaris quicquid renovabit amorem,
 734 Flamma redardescet, quae modo nulla fuit.

- 735 Argolides cuperent fugisse Capharea puppes;
 736 Teque, senex, luctus ignibus ulte tuos.

- 737 Praeterita cautus Niseide navita gaudet:
 738 Tu loca, quae nimium grata fuere, cave.

- 739 Haec tibi sint Syrtes; haec Acroceraunia vita;
 740 Hic vomit epotas dira Charybdis aquas.

ESTROFA XXI

- 741 Sunt, quae non possunt aliquo cogente juberi;
 742 Saepe tamen casu facta juvare solent.

- 865 Aunque te pese, arrójalas al fuego:
 866 Sea este el holocausto de tus ansias,
 867 Quemó valiente Altea a su hijo propio,
 868 ¿Y tú quemar temieras letras vanas?

ESTROFA XIX

Rompe Retratos...

- 869 Destruye, si es posible, su retrato;
 870 De una muda figura dí, ¿Qué sacas?
 871 Con él, como Laodamia no te arruines.

ESTROFA XX

*... Huye de los sitios
 Que te hagan recordar dichas pasadas*

- 872 Despiertan el amor ciertas estancias
 873 De que huir debes; esos tristes sitios
 874 En donde con tu amada te juntabas.
- 875 Hic fuit, hic cubuit, thalamo dormivimus isto,
 876 Hic mihi lasciva gaudia nocte dedit.
- 877 A su vista el amor se reproduce,
 878 Vuelve a romperse la cerraba llaga,
 879 Y a poco caen los convalecientes.
- 880 Si en cenizas poco antes apagadas
 881 Pones azufre, revivirá el fuego;
 882 Y se alzaré un incendio de una nada;
 883 Pues no de otra manera, sino evitas
 884 De amor los incentivos, grande llama
 885 Volverá a arder después de destruída.
- 886 ¡Con cuanto ardor los Griegos no remaron
 887 Por huir los escollos de la Eubea,
 888 A que una luz infausta los guiaba!
- 889 Cuando ha pasado el Scyla un marinero
 890 Canta alegre: sus cantos acompaña
 891 Huyendo sitios que le fueron gratos,
 892 Y hoy son escollos en que se naufraga.
- 893 Ténlos por Sirtes: son unos Caríbdis
 894 Vomitadores de furiosas aguas.

ESTROFA XXI

Saben que al rico buscan los afectos

- 895 Hay ciertas circunstancias muy casuales,
 896 Que muchas veces prestan sus ventajas.

- 743 Perdat opes Phaedre: parces, Neptune, nepoti,
 744 Nec faciet pavidos taurus avitus equos.
 745 Gnosida fecisses inopen: sapienter amasset.
 746 Divitiis alitur luxuriosus amor.
- 747 Cur nemo est, Hecalen, nulla est, quae ceperit Iron:
 748 Nempe quod alter egens, altera pauper erat.
- 749 Non habet, unde suum paupertas pascat amorem.
 750 Non tamen hoc tanti est, pauper ut esse velis.

ESTROFA XXII

- 751 At tibi sit tanti, non indulgere theatris,
 752 Dum bene de vacuo pectore cedat amor.
- 753 Enervant animos citharae, lotosque lyraeque,
 754 Et vox numeris brachia mota suis.
 755 Illic assidue ficti saltantur amantes;
 756 Quid caveas, actor, quid juvet, arte docet.

ESTROFA XXIII

- 757 Eloquar invitus: teneros ne tange poetas;
 758 Submoveo dotes impius ipse meas.
- 759 Callimachum fugito: non est inimicus Amori,
 760 Et cum Callimacho tu quoque, Coe, noces.
 761 Me certe Sappho meliorem fecit amicae,
 762 Nec rigidos mores Teia Musa dedit.
 763 Carmina quis potuit tuto legisse Tibulli,
 764 Vel tua, cujus opus Cynthia sola fuit?
 765 Quis potuit lecto durus discedere Gallo?
 766 Et mea nescio quid carmina dulce sonant.

ESTROFA XXIV

- 767 Quod, nisi dux operis vatem frustratur Apollo,
 768 Aemulus est nostri maxima causa mali.

- 897 Si Freba hubiera sido menos rica,
 898 A su nieto Neptuno no matara,
 899 Ni su monstruo espantara a los caballos;
 900 Y Gnocida supiera a quien amaba
 901 Si hubiese sido pobre: las riquezas
 902 Del más impuro amor llenan el alma.
- 903 ¿Por qué causa ninguno a Hécales quizo?
 904 ¿Por qué ninguna de Izo se prendaba?
 905 Por ser pobre Izo, y Hécales lo mismo.
- 906 Para nutrir su amor no tiene nada
 907 La desnuda pobreza: pero cuenta,
 908 Pobre no quieras ser por tal ventaja.

ESTROFA XXII

Huye el teatro...

- 909 Guárdate de pisar en el teatro
 910 Mientras tu amor del todo no se vaya:
- 911 Allí el canto, la música y el baile
 912 El alma enervan, y en lecciones varias
 913 El actor muestra lo que hacerse debe,
 914 Y lo que ha de evitarse cuando se ama.

ESTROFA XXIII

*...Deja las livianas
 Canciones de poetas amorosos*

- 915 También diré algo más, a pesar mío:
 916 Sin piedad tacharé mis propias gracias.
 917 Poetas amadores nunca leas:
- 918 Del lascivo Calímaco te aparta,
 919 Fileta es igualmente voluptuoso,
 920 Safo para el cortejo el pecho ablanda,
 921 Y no me hizo muy santo Anacreonte;
 922 Tú, Propercio, que a Cintia sola cantas,
 923 Y tú Tibulo, confesad ¿quién puede
 924 Leer sin corromperse vuestras planas?
 925 ¿Ni quién leyendo a Galo queda puro?
 926 Aun mis versos abundan en palabras
 927 Con no sé qué dulzura proferidas.

ESTROFA XXIV

No temas que hay rival...

- 928 Si en mi obra Apolo no me desampara,
 929 Este es aviso cierto: el rival tuyo
 930 Es de tu obstinación la mayor causa.

- 769 At tu rivalem noli tibi fingere quemquam,
770 Inque suo solam crede jacere toro.
- 771 Acrius Hermionen ideo dilexit Orestes,
772 Esse quod alterius coeperat illa viri.
- 773 Quid, Menelae, doles? Ibas sine conjuge Creten,
774 Et poteris nupta lentus abesse tua.
- 775 Ut Paris hanc rapuit, nunc demum uxore carere
776 Non potes: alterius crevit amore tuus.
- 777 Hoc et in abducta Briseide flebat Achilles,
778 Illam Plisthenio gaudia ferre toro.
- 779 Nec frustra flebat; mihi credite: fecit Atrides,
780 Quod si non faceret, turpiter esset iners.
781 Certe ego fecissem, nec sum sapientior illo.
782 Invidiae fructus maximus ille fuit.
- 783 Nam sibi quod nunquam tactam Briseida jurat
784 Per sceptrum: sceptrum non putat esse deos.

ESTROFA XXV

- 785 Di faciant, dominae possis transire relictæ
786 Limina, proposito sufficientque pedes.
- 787 Et poteris: modo valle tene. Nunc fortiter ire,
788 Nunc opus est celeri subdere calcar equo.
789 Illo Lotophagos, illo Sirenas in antro
790 Esse puta: remis adjice vela tuis.

ESTROFA XXVI

- 791 Hunc quoque, quo quondam nimium rivale dolebas,
792 Vellem decineres hostis habere loco.

- 931 No sospeches tener rival ninguno,
932 Persúadete a que está sola en su cama.
- 933 Con más ardor Oreste a Hermione quizo
934 Desde que ésta con otro formó alianza.
- 935 ¿Por qué lloraba Menelao? A Creta
936 Fué sin mujer, y en calma toleraba
937 De su consorte la más larga ausencia;
- 938 Pero robóla Páris: ya con ansia
939 La busca, que no puede estar sin ella,
940 Y ahora la quiere más, porque otro la ama.
- 941 A Briseyda así mismo lloró Aquiles,
942 Cuando ya Agamenon de ella gozaba;
- 943 Y a fé mía que no lloraba en vano.
944 Un hecho emprendió Atridas, que le daba
945 La mancha de holgazán: Yo lo hubiese hecho
946 Sin ser más sabio que él: esta ganancia
947 Sacó por total fruto de su envidia:
- 948 Y cuando por su cetro allá juraba
949 No tocar a Briseyda; bien sabía
950 No ser dioses su cetro y su tiara.

ESTROFA XXV

*... De largo pasa
Por sus puertas...*

- 951 Quieran los cielos que con valor pases
952 Por la atractiva puerta de tu ingrata,
953 Y que traición no te hagan tus pies lentos
954 Como quieras pasar, poder no falta.
- 955 Para allí es la constancia, entonces debes
956 El paso acelerar: mira esa casa
957 Cual si en ella Lotófagos hubiera,
958 O vivieran Sirenas encantadas;
959 Y pasá navegando a vela y remo.

ESTROFA XXVI

*... Si tomas buen afecto
A tu competidor, y si te guardas
Del vino y los manjares irritantes,
Caerá en olvido eterno lo que amabas.*

- 960 También quisiera que en amor trocaras
961 El odio que al rival antes tenías;

793 At certe, quamvis odio remanente, saluta.
794 Oscula cum poteris jam dare, sanus eris.

ESTROFA XXVII

795 Ecce cibos etiam medicinae fungar ut omni
796 Munere, quos fugias, quosve sequare, dabo.

797 Daunius, an Libycis bulbus tibi missus ab oris,
798 An veniat Megaris, noxius omnis erit.

799 Nec minus erucas aptum est vitare salaces,
800 Et quicquid Veneri corpora nostra parat.

801 Utilius sumas acuentes lumina rutas,
802 Et quicquid Veneri corpora nostra negat.

803 Quid tibi praecipiam de Bacchi munere, quaeris?
804 Spe brevius monitis expediere meis.

805 Vina parant animum Veneri, nisi plurima sumas,
806 Et stupeant multo corda sepulta mero.

807 Nutritur vento, vento restinguitur ignis:
808 Lenis alit flammam, grandior aura necat.
809 Aut nulla ebrietas aut tanta sit, ut tibi curas
810 Eripiat: si qua est inter utrumque, nocet.

811 Hoc opus exegi: fessae date sarta carinae:
812 Contigimus portum, quo mihi cursus erat.

813 Postmodo reddetis sacro pia vota poetae,
814 Carmine sanati femina virque meo.

962 Pero aunque lo aborrezcas, buena cara
963 Ponle a lo menos: dale, si pudieres,
964 Un ósculo de paz: con esto sanas.

ESTROFA XXVII

965 Diré en fin, por ser médico completo,
966 Cuales comidas sirven cuales dañan:

967 No comas Bulbo, que la sangre irrita,
968 Sea de Libia, o sea de Megara.

969 Deja del mismo modo la Prugueta,
970 Y cuanto a Venus el humor prepara.

971 Toma la ruda que los ojos limpia,
972 Y cuanto a Venus niega las entradas.

973 ¿Mi juicio sobre el vino saber quieres?
974 Oyemelo decir en dos palabras:

975 El vino incita a Venus, si no tomas
976 Tanto que llegue a entorpecer el alma,

977 El viento nutre el fuego y lo destruye:
978 Cuando es violento y fuerte, el fuego apaga,
979 Mas lo enciende si es leve: de esta suerte
980 O no pruebes el vino, o sea tanta
981 La cantidad, que embargue tus sentidos.
982 El medio entre ambos casos siempre daña.

983 Estamos en el puerto que quería
984 Y es tiempo de fijar las graves anclas.

985 Mujeres y hombres, vuestros píos votos
986 Cumplid al vate que remedios canta.